

IKORAD

No. 2

Diciembre 2010



ESPECIAL

Las guerras del futuro

¿Habla usted marciano?

Galería fantástica con Duchy Man

Revista digital de literatura fantástica y de ciencia ficción



Índice:

Editorial	2
Las guerras del futuro. Javiher Gutiérrez Forte	3
Geotérmico. Dennis Mourdoch	8
¿Habla usted marciano? Njurka Alonso y Alberto García Fumero	11
Un mal día para el cultivador de cabezas. Gabriel Gil	16
Sección Plástica fantástica. Duchy Man Valderá	18
Sección Humor: La palabra. Jorge Bacallao	21
Sección Poesía fantástica. La dama de Shallot contempla el espejo de la muerte. Elaine Vilar Madruga	25
Crónicas: Crónica del Behíque 2010. Leonardo Miguel Gala	26
Concursos: Convocatoria al Premio Oscar Hurtado 2010. Premio Terbi 2011 de relato temático fantástico	29
Noticias: Yoss gana el premio UPC. Yonnier Torres gana el Wichy Noguerras de ciencia-ficción	32
Sección El Cómic fantástico por Erik Flores	33

EDITORIAL

Ante ustedes nuestro tercer número de Korad, una revista que persigue aglutinar todas las producciones referidas al fantástico cubano, incluyendo la narrativa de ciencia ficción, fantasía heroica, el comic y la poesía especulativa, pero también conferencias, ensayos, crónicas, críticas y reseñas. Para este número hemos decidido hacer un cambio en el formato de la página y el diseño interior para simplificar su elaboración y al mismo tiempo intentar un menor peso en memoria, con vistas a poder hacerle llegar nuestra revista con mayor facilidad a los subscriptores, muchos de ellos con limitaciones en capacidad de recepción vía intranet. Esperamos que la disfruten.

Consejo editorial

Editor: Raúl Aguiar

Co-Editores: Elaine Vilar Madruga, Jeffrey López y Carlos A. Duarte

Corrección: Zullín Elejalde Macías y Victoria Isabel Pérez

Diseño y composición: Raúl Aguiar

Sección Poesía: Elaine Vilar Madruga

Sección Cómic: Erik Flores

Ilustración de portada: Duchy Mann Valderá

Ilustración al cuento *Un mal día para el cultivador de cabezas*: Leonardo Espinosa

Proyecto Editorial sin fines de lucro, patrocinado por el Taller de Fantasía y CF Espacio Abierto y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso

Redacción y Administración

Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso. 5ta. ave, No. 2002, entre 20 y 22, Playa, Ciudad Habana, Cuba.

CP 11300 Telef: 206 53 66

e-mail. revistakorad@yahoo.com

Los artículos y cuentos publicados en *Korad* expresan exclusivamente la opinión de los autores.

Las Guerras del Futuro

Javiher Gutiérrez Forte



—¿Qué guerra era ésa? —preguntó W*.

—Siempre hay alguna guerra.

G. Orwell¹. 1984.

La memoria de los acontecimientos traumáticos ha causado siempre una profunda atracción. La guerra, una de las funciones específicamente humanas,² es sin duda uno de los acontecimientos más traumáticos, motivo de enconados debates entre artistas y científicos de todas las épocas y tema de inspiración permanente para sus creaciones. Las diversas memorias de la guerra han estado, y necesariamente estarán, en consonancia con las cuestiones teóricas, sociales y políticas que más afectan a la sociedad de quienes escriben, pues esa memoria es un factor que condiciona la ideología individual y colectiva de la sociedad.

La literatura, y dentro de ella la novela, se ha reconocido como la vía más efectiva para evitar la destrucción de la memoria histórica; señalando a esta última como la vía idónea para hacer emerger la memoria reprimida por las sociedades. La lectura de las novelas se convierte en una formulación de hipótesis y su verificación; permite, además, experimentar con emociones y sentimientos en mayor escala que otras formas narrativas.³

La guerra se encuentra presente en la literatura desde los inicios de la escritura, la literatura asirio babilónica cuenta con: **La leyenda cuneana, El rey de la batalla, El poema épico de Tukulti-Ninurta, La epopeya de la creación y Gilgamesh** escritos todos previos al 2000 a.n.e. Homero con su **Iliada** y la posterior **Odisea**, escritas ambas alrededor del siglo IX a.n.e, centra su obra en la mítica Guerra de Troya. En la literatura de la península indostánica con algunas descripciones de batallas tenemos el **Ramayana** (III a.n.e.) y el **Mahabharata** (II a.n.e).

Bastante más cercano en el tiempo, el siglo XX brinda la mayor cantidad de producciones literarias dedicadas a los temas bélicos. Esto es entendible si partimos de la certidumbre de que el pasado siglo mostró con más intensidad el impacto de las guerras sobre la civilización. Los conflictos bélicos causaron decenas de millones de muertos y heridos en ese período. Nunca antes los resultados de la cultura del *Homo faber* mostraron la potencialidad para destruir la propia sociedad que los creó. La lista de noveles de tema bélico es interminable, abreviemos con unos pocos ejemplos fruto de la cultura noratlántica (u occidental): **La Montaña mágica** de Tomas Mann, **Adiós a las Armas** de Ernest Hemingway, **El Fuego** de Henri Barbusse, **Sin novedad en el frente** de Erich María Remarque, **Johnny cogió su fusil** de Dalton

¹ Orwell, George: 1984 edición digital.

² Sélzer: *El puesto del hombre en el cosmos*.

³ Thompson, John: *As novelas da memoria. Trauma e representación de historia da Galiza contemporánea*, Editorial Galaxia, Galicia 2009.

Trumbo. Todas estas obras abordan de una u otra manera el tema de la Primera Guerra Mundial, desastre que comenzó “como un festival de verano y donde más tarde habían nueve millones de cadáveres”⁴.

La Segunda Guerra Mundial amplió luego el catálogo con obras como **Trampa 22** de Joseph SÉller o **Los desnudos y los muertos** de Norman Mailer. Lo más conocido en Cuba sobre este tema es la amplia literatura soviética. Otros conflictos bélicos como Corea y Vietnam generaron también numerosas novelas.

Hablemos ahora un poco de la guerra, vista desde las ciencias sociales. Los primeros escritos conocidos en este campo nos los brindan Herodoto y Tucidiades, dos historiadores. Otros filósofos griegos como Aristóteles y Platón desarrollaron en sus obras el tema de las conflagraciones. Más adelante tenemos al padre de la politología moderna Nicolás Maquiavelo con **El Arte de la Guerra**; y en el siglo XVII, Hugo Grocio escribió **Del derecho de presa y Sobre el derecho de la guerra y la paz**. Acercándonos al presente, Thomas Hobbes, nos presenta el **Leviatán y Civis**; Joseph Proudhon **La Guerra y la Paz** y Max Scheler sus dos obras **El Genio de la guerra y la guerra alemana** (1916) y **Guerra y reconstrucción** (1916). No debemos olvidar la importante obra de Bertrand Arthur William Russell quien, espantado ante el peligro de la guerra nuclear, publicó **Sentido común y guerra nuclear** (1959).

Todos estos autores, y muchos más, se han ocupado de comprender el papel de las guerras en el devenir de las civilizaciones. El filósofo inglés Thomas Hobbes califica a los hombres a través de la frase de Plauto: *homo homini lupus*, el hombre es un lobo para el hombre. Este filósofo concibió a los hombres como átomos de egoísmo que, de no estar constreñidos por leyes que coaccionen su derecho natural, acabarían destruyendo su especie. Ello, junto con la tendencia natural a perjudicarse mutuamente, origina un estado de guerra incesante de todos contra todos en la que el hombre es el peor enemigo para el hombre⁵. La guerra de todos contra todos es la condición natural (y legítima) en el estado de naturaleza.⁶

Por otra parte, desde la perspectiva del psicoanálisis, Sigmund Freud, refrenda este *dictum* e insiste en la existencia de una pulsión a la agresividad humana. Según sus teorías, el hombre no ve en el prójimo solamente a un semejante o un colaborador, sino también un objeto de satisfacción de sus impulsos agresivos y de dominio. Escribiría este austriaco ilustre:

“... el hombre es un ser entre cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad. Por consiguiente, el prójimo no le representa únicamente un posible colaborador y objeto sexual, sino también un motivo de tentación para satisfacer en él su agresividad. *Homo homini lupus*: ¿quién se atrevería a refutar esta máxima después de analizar todas las experiencias de la historia humana?”⁷

Para otros científicos sociales las guerras son una anomia, manifestada en la contradicción entre la estructura social y la conciencia cultural.⁸ Esta contradicción la soluciona Huxley en **Un mundo Feliz** al fabricar a los hombres de acuerdo con un destino programado.

El polémico tema bélico, ha hecho considerar al filósofo francés Albert Camus que la guerra es uno de los absurdos más monstruosos que vive el hombre.⁹ De manera similar el alemán Max Horkheimer critica la irracionalidad de estas contiendas. Su colega de la Escuela de Frankfurt, Theodore Adorno califica a las guerras como una de las peores manifestaciones de “dominio autoritario” de la civilización técnica.

La mayoría, en consonancia con Kant, plantea que un gran progreso para la humanidad sería la eliminación de las guerras.

Además de un tema para polemizar artistas y científicos, las guerras son una de las más crueles realidades que ha acompañado a la sociedad humana desde sus orígenes. Si bien con algunos cambios el resultado es similar en todas: muerte y sufrimiento. Desde el garrote y la piedra, hasta las más modernas técnicas de exterminio, todas han servido para consolidar y/o subvertir hegemonías diversas.

Guerras y ciencia ficción.

La ciencia ficción, una de las “utopías urbanas” definidas por Pol Virilio, necesariamente asume un compromiso ideológico como cualquier otro género literario, o quizá más, porque al aventurar un cuadro del futuro está validando un determinado devenir humano y no otro. Asume, de este modo su compromiso de defender las memorias individuales ante los ataques de las manipuladas memorias colectivas creadas a la medida de los diversos mercados.

Para irnos adentrando en la cuestión que nos ocupa, enunciaremos algunas interrogantes: ¿Cómo la literatura de ciencia ficción ha enfocado el tema de las guerras? ¿De qué manera se vinculan estas creaciones con el entorno del autor?

Es innegable que los enfrentamientos bélicos de diversas magnitudes han sido y son argumentos explotados por la ciencia ficción, donde cada autor escribe enfocando el tema según sus objetivos y métodos.

⁴ Trumbo, Dalton: *Johnny cogió su fusil*, Círculo de Lectores, Barcelona 1989. Prologo

⁵ Para Rousseau no es así, el estado natural es un paraíso de paz

⁶ Hobbes, Thomas: *Leviatán*, Fondo de Cultura Económica, México 1940

⁷ El malestar de la cultura, V, en Obras completas, vol. III, Biblioteca Nueva, Madrid 1968, p. 35.

⁸ Ver Robert Merton.

⁹ Albert Camus: *El mito de Sísifo, ensayo sobre el absurdo*, Paris 1943

Muchos autores han tratado de negar la vinculación entre el género y la vida política real, como hace Brian W. Aldiss en su magnífica recopilación **Imperios Galácticos**¹⁰, para luego tener que reconocer, al tratar de explicar las causas de la proliferación de narraciones sobre los imperios durante los años 50, la profunda relación existente entre el autor y su experiencia vital¹¹. Afirma Aldiss: “la explicación radica seguramente en el hecho de que nos encontrábamos en la época de la Guerra Fría, aquellos años fríos en los que el Este y el Oeste se hallaban frente a frente, montado cada uno sobre un enorme montón de bombas H. La Tierra no era por entonces particularmente habitable para la imaginación. Era un verdadero alivio poder hacer un viaje por las afueras.”

Lo llamativo es que en ese “viaje”, muchas veces el autor nos hablaba de lo que “dejó” del “otro lado del espejo”, y en particular sobre la Guerra se escribió mucho.

Empecemos viendo las similitudes existentes entre las guerras reales y las narradas en la literatura de CF. Para ello examinemos las diversas causas de las guerras.

En el mundo real, donde se sangra, y se muere, donde ahora mismo existen catorce conflictos de “baja intensidad” que no parecen tener solución¹². Se organizan guerras para adquirir recursos, posiciones estratégicas, mano de obra, consolidar una determinada relación hegemónica; también pueden aducirse motivos religiosos, ideológicos y algunos etc.

En la literatura consultada, casi toda dentro de la *space opera*, los motivos se repiten; al parecer la realidad es lo suficientemente rica.

Una de las causas más usadas por los escritores de CF es la captura de territorios. Tanto en **Los Amantes** de Philip J. Farmer, como en **El hombre del castillo** de Philip K Dick, o en **Los Árboles Integrales** de Larry Niven, nos enfrentamos a, entre otras cosas, una guerra por expansión y recursos materiales.

Asimismo en **El saqueador de estrellas** de Poul Anderson se muestra una guerra de conquista, solo que en este caso la Tierra es la conquistada. Una raza alienígena (bárbaros que aprendieron a construir naves espaciales y a lanzar bombas atómicas contra los hombres) la domina por causa de los conflictos internos y la falta de liderazgo; un claro guiño a la histórica caída de Roma y su imperio. Algo similar sucede en el clásico **La Guerra de los Mundos** de Wells donde los habitantes de Marte tratan de ocupar la Tierra para asentarse en ella. Lo mismo ocurre, con sus matices, en **La saga del retorno** de Orson Scott Card y también en las historias incluidas en **Crónicas Marcianas** de Bradbury.

Otra modalidad de lo mismo es la de conquistar lugares estratégicos como ocurre en **La guerra interminable**¹³ en la que se lucha por el control de “los portales”, singularidades en las que se logra el desplazamiento casi instantáneo a grandes distancias.

En **Sexta Columna** de Heinlein, Estados Unidos es plaza tomada, y sus ciudadanos utilizados como fuerza de trabajo, censada y controlada por los nuevos amos. En **Dune**, y sus secuelas y precuelas este es también un tema repetido, si bien mezclado con la búsqueda de recursos estratégicos.

Una de las obras más ricas en cuanto al tema de los objetivos de las guerras es **1984** de G Orwell¹⁴. En este mundo creado por el agorero inglés, todo gira en torno a la guerra; una conflagración interminable, instrumento para conseguir la estabilidad interna de los Estados y, de este modo, evitar alteraciones en la estructura hegemónica. Una guerra infinita cuyo objetivo es la perpetuación de la lucha y el control de la mano de obra para la industria bélica. En este clásico, la finalidad principal de la guerra moderna consiste en usar los productos de las máquinas sin elevar por eso el nivel general de vida. La atmósfera social es la de una ciudad sitiada, donde la posesión de un trozo de carne de caballo establece la diferencia entre la riqueza y la pobreza. Y, al mismo tiempo, la noción de que se está en guerra, y por tanto en un acuciante peligro, hace que la entrega de todo el poder a una reducida casta parezca la condición natural e inevitable para sobrevivir.

Según Orwell la guerra: “Sirve para consumir el sobrante de bienes y ayuda a conservar la atmósfera mental imprescindible para una sociedad jerarquizada. Como se ve, la guerra es ya sólo un asunto de política interna”¹⁵. La guerra descrita por Orwell no es de “unos contra otros, sino cada grupo dirigente contra sus propios súbditos, y el objeto de la batalla no es conquistar territorio ni defenderlo, sino mantener intacta la estructura de la sociedad”¹⁶.

¹⁰ Aldiss, Brian W. *Imperios Galácticos*, 4 tomos. Editorial Bruguera, S. A. 1976-1977. Edición Electrónica de Umbriel. Noviembre de 2002.

¹¹ Sobre este tema ver Roland Barthes: *El grado cero de la escritura*.

¹² Según el informe anual de los cinco institutos más importantes de estudios sobre la paz en Alemania advierte que la mayoría de las *guerras actuales* no pueden terminarse www.adn.es/.../NWS-0813-Estudio-militarmente-terminarse-actuales-sostiene.html

¹³ *La Guerra Interminable*, Joe Haldeman. Ediciones B, Barcelona, 1998

¹⁴ George Orwell (Eric Arthur Blair): *Nineteen Eighty-four* (Mil novecientos ochenta y cuatro), publicada en 1949, en la que, siguiendo la tradición de las utopías políticas, describe una previsible sociedad futura totalitaria y burocrática, que en buena parte se reveló como una profecía del crecimiento, a lo largo del siglo, del poder del Estado y de su violencia.

¹⁵ Orwell, George: 1984

¹⁶ Op. cit

Las conflagraciones resultan imprescindibles para el estado pues no son ya peligrosas para él, tan solo sirven a sus intereses: "El progreso técnico puede cesar y los hechos más palpables pueden ser negados o descartados como cosas sin importancia. Lo único eficaz en Oceanía es la Policía del Pensamiento"¹⁷.

En cuanto a motivos la novela **La guerra interminable** nos ofrece otra vez la defensa del poder de un grupo social, en este caso los militares, que inventan la guerra con los taurinos para no desaparecer como grupo de poder. De esta manera estamos ante la protección de una forma de hegemonía. La misma causa existe en la novela **Agentes del Caos** de Normand Spinrad, si bien con otras complicaciones, la salvaguardia de la estructura de gobierno por el grupo terrorista estaba dada por la seguridad de estos de que la opresión estatal generaría una revolución.

Otras de las razones para las guerras, que podría relacionarse con muy buena voluntad con la realidad, es la falta de comunicación. Para ejemplificar esto echamos mano de nuevo de **La guerra interminable**, donde la batalla termina al establecerse un puente de comunicación entre los terrícolas, que han evolucionado durante los cientos de años de guerra, y sus enemigos taurinos.

Dentro del género una de las causas de guerras más comunes es el del enfrentamiento entre razas diversas: **La guerra de los mundos** (marcianos-terrícolas); **Bill, héroe galáctico** (terrícolas-lagartos); **Tropas del Espacio** (terrícolas-insectores); **La guerra interminable** (terrícolas-aurinos), **SLAM** de Van Vogt; **El crimen y la gloria del comandante Suzdal** de Cordwainer Smith; y **Órbita inestable** de John Brunner (blancos y negros: esto es más realista).¹⁸ La guerra interespecies más imaginativas la aporta Olaf Stapledon en **Hacedor de estrellas**. En esta extensa e impactante fantasía la guerra es un invitado constante en las relaciones dentro de las civilizaciones y entre ellas (peces y cangrejos, soles y planetas).

Los enfrentamientos raciales en el mundo real también son históricamente comunes: Yugoslavia, Israel y los Árabes, Ruanda y Burundi, y también, tras ellos siempre se esconde algo más.

Otro de los puntos de contacto que pueden señalarse entre ficción y realidad es el de la tecnología. Muchas veces la realidad ha superado a lo fantástico en este terreno. Desde sus inicios, la conquista del espacio extraterrestre estuvo vinculada con la carrera armamentista, con el esfuerzo por poseer los cohetes más potentes capaces de poner en órbita grandes cargas de explosivos atómicos. Pero fue la Iniciativa de Defensa Estratégica de 1983 la que disparó la imaginación. Las armas que requería este vasto sistema de defensa incluían proyectiles con base en La Tierra y en el espacio, guiados mediante computadoras; radiaciones de partículas subatómicas y láseres nucleares de rayos X, disparados desde cañones sobre raíles electromagnéticos; todo bajo el control de un sistema supercomputarizado.

Uno de los avances tecnológicos muy explotados por la CF es el de la Inteligencia Artificial (IA), en cuyos avances jugó un importante papel el científico inglés Alan Mathison Turing durante la Segunda Guerra Mundial. Este dirigió al grupo que creó el Colossus, un computador destinado a descifrar códigos secretos. Los primeros pasos de la inteligencia artificial están ligados, de este modo, a la guerra. Durante los años 70 el complejo militar industrial fue uno de los grandes impulsores de las inteligencias artificiales para ser usadas en la guerra espacial y el control de armamento nuclear. En la actualidad las IA son ampliamente empleadas en las unidades de infantería, blindados, aviación, buques y proyectiles, sobrepasando con creces la imaginación de muchos escritores de CF. La repercusión de la IA en la civilización ha sido desarrollada por la CF de forma amplia, desde las máquinas sirviendo a los humanos para la guerra, hasta el enfrentamiento máquina-hombre.

Las guerras son, sin duda, un enfrentamiento de tecnologías, donde vence la que mejor responda a las condiciones del momento. Ejemplo de esto es la **Guerra de los Mundos**, donde los terrícolas vencieron gracias a un armamento tan definitivo como insospechado: el arma biológica. En **Marte transfigurado** de Pohl, se recrea una guerra asimétrica desarrollada mediante armas biológicas. En el mundo real esto se aprendió rápido y se fabricaron armas biológicas, se diseñaron nuevas enfermedades y se usaron en las guerras o se amenazó con hacerlo.

Pero lo que más influyó en toda una amplia generación de autores fue, sin duda la bomba atómica. El empleo del arma atómica marcó profundamente a la literatura de CF. En la novela de Heinlein **Solución insatisfactoria** se habla de radioactividad en polvo y bombardeos a ciudades con el objeto de matar civiles (moda ampliamente promovida a partir de la primera guerra mundial, mejorada durante la segunda y perfeccionada hasta ser convertida en "daños colaterales" en la actualidad), si bien, a fuer de justos, la relación entre el tonelaje de los explosivos y las víctimas civiles ha disminuido notablemente.

El Arma de destrucción masiva definitiva, o cualquier otra arma de destrucción masiva, ha estado presente en las guerras de la literatura de CF de la misma manera en que, desde su surgimiento en nuestro mundo, las armas nucleares han modelado las relaciones internacionales y el imaginario colectivo. Ray Bradbury en sus obras **Crónicas Marcianas** y **El Hombre Ilustrado** constantemente resalta el temor a la "Bomba", al desastre nuclear hijo de la paranoia de la guerra

¹⁷ Op. cit

¹⁸ A principios del siglo XXI, en unos Estados Unidos devastados por la paranoia institucionalizada, los negros, en enclaves parapetados tras barricadas, y los blancos, en hogares convertidos en trampas, se enfrentan unos a otros en una jungla urbana, mientras el monopolio armamentístico Gottschalk aviva el fuego mediante el continuo desarrollo y venta de armas

fría. En muchos textos de CF se recrean mundos posteriores a un holocausto nuclear como en la ya mencionada **1984**, **Agentes del Caos** (Norman Spinrad), **Memorias de la tierra** (Orson Scott Card), **Las crisálidas** (John Wyndham), **Radix** (A.A. Atannasio) o en la cubana **Espiral** de Agustín de Rojas. .

Además de poderosas armas de destrucción masiva podemos encontrar rifles atómicos (**Bill héroe galáctico** de Harry Harrison), lanzagranadas atómicos (**La guerra interminable**), rayos diversos, muchas y disímiles naves espaciales, gases, cohetes, cañones, campos de fuerzas (campos de éxtasis en **La guerra interminable**), trajes espaciales, escafandras acorazadas con potenciadores de movimientos (los waldos de Heinlein también usados en **La Guerra interminable**), tanques y otros vehículos de combate. Además, podemos encontrar en extraña conjunción espadas, puñales, caballos, junto a naves espaciales, como ocurre en **El mundo de Rocanon** de Ursula K. LeGuin, y en **El Rebelde de Valquiria** de Alfred Coppal.

Varias de las narraciones de CF leídas contienen propuestas de cómo mitigar los efectos de las guerras. Algunas de estas soluciones consisten en impedir por diversos medios el desarrollo de tecnologías que potencien la violencia y amplíen su radio de acción. Así sucede en **La Memoria de la Tierra** de Orson Scott Card, donde, después de devastadoras guerras, un ordenador (alma suprema) es encargado de defender a la humanidad contra su principal enemigo: la humanidad misma. Para lograr esto impide el surgimiento de cualquier tecnología que posibilite magnificar la natural violencia humana: carros de combate, barcos u otros medios que permiten transportar tropas a mayores distancias y ampliar el alcance del conflicto. Esta entidad borra pensamientos, causa dolores ante determinadas ideas, etc. Éste es el gran regalo del Alma Suprema: civilización sin autodestrucción.

Un método similar se ensaya en **El Planeta de los Simios** de Pierre Boulle: donde se aplica un interdicto contra todo lo que genere un desarrollo probable de los armamentos.

Otra opción es la destrucción de los armamentos como se practica en **Marte Transfigurado** de Frederick Pohl, donde estos se construyen para ser destruidos.

Otras maneras de, ya que no de evitarlas, al menos disminuir sus efectos destructores (concepto derivado del impacto de la Bomba en el imaginario colectivo que hizo parecer nobles las antiguas peleas de espadas, lanzas y mazas, donde los efectos directos de la guerra terminaban al envainar las armas) se pone de manifiesto en **El rebelde de Valkiria**, de Alfred Coppal: “la tecnología, la Gran Destructor, era temida y fue prohibida, las antiguas y poderosas naves espaciales —indestructibles, eternas— transportaban a los hombres y los caballos, el fuego y la espada, a través de la galaxia ante las órdenes de los jefes militares”. Algo similar ocurre en Dune, con su Jihad y la respetada prohibición de usar armas de destrucción masiva.

La humanidad ha intentado caminos similares con mayor o menor éxito (las armas prohibidas, regular algunos comportamientos durante las contiendas, etc.)

Conclusiones apuradas

Un mundo sin guerras resulta, desde nuestra realidad, una utopía; algo que solo existe en ninguna parte. Pareciera que Huxley tuviera razón al afirmar que la cordura fue un fenómeno extraño. Por desgracia esto no es cosas del pasado; en la actualidad es así. Podemos leer a la hora del desayuno que cuarenta mil personas han muerto en Irak, y lo peor es que en lugar de vomitar, nos servimos otra tostada. Si las obras de CF que tocan el tema de las guerras tan solo logran eliminar un día de conflagración, ya habrían obtenido más de lo que esperaban.

Javiher Gutiérrez Forte. Licenciado en Historia en 1997 por la Universidad de La Habana. Profesor de Historia hasta el 2004. Desde el 2003 es colaborador de la “Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz” de La Universidad de La Habana para publicaciones y realización de guiones televisivos para dos cursos de Historia de Cuba. Actualmente funge como profesor instructor de la especialidad de Historia de Cuba en La Casa de Altos Estudios Don Fernando Ortiz de La Universidad de La Habana. Ha publicado varios trabajos sobre temas históricos. Aficionado a la ciencia ficción, ha presentado ponencias sobre el tema en los eventos Ansibles 2006 y 2007 y Espacio Abierto 2009 y 2010, realizados en La Habana. Un ensayo suyo sobre la obra de Yoss fue publicado en el ezine español Alfa Eridaini.

Dennis Mourdoch



“¡Tratado de Kyoto, declaración de Arabia: El petróleo es considerado mineral en extinción y es prohibida su comercialización!”

“¡Boom de las trasnacionales que profesan la energía renovable. Se extienden los campos de generadores eólicos en Dinamarca y el Caribe. Se cubren de espejos y torres solares el desierto del Sahara. Se profesa y se le hace culto a la energía geotérmica después de la explosión de la planta de hidrógeno de Pensilvania!”

“¡Y la historia se repite. Como la carrera por la conquista del Polo Sur. Ahora comienza la carrera por la conquista de las *hot zones* que anidan en las profundidades de la tierra!”

“¡Nosotros somos los pioneros de esta nueva era. Nuestra fuerza y voluntad es un faro de luz para la posteridad!”

— ¡Te dije que no!! No te voy a dar la mitad de todo lo que con trabajo y sacrificio me he ganado en este infierno para que te lo vaciles con ese maricón! —dos puños agrietan la pantalla de plasma.

— ¡Ese maricón me hace lo que tú no me hiciste! —se oye la irritada voz de una mujer partir de cada rincón del cubículo—. ¡Piensa en tus hijos! ¡Ellos necesitan el dinero!

— ¡Yo no le voy a dar nada a esos que trataron de meterme un tiro! Además, si lo necesitan —aguanta por los bordes la pantalla de plasma—, ¡Entonces dile al penco ese que lo venga a buscar! ¡Para escacharle la cabeza! ¡O búscate un trabajo! ¡Putá!

— ¡La que va a ir soy yo! ¡Pero con la policía! ¿Me oíste cacho de...?

Yulio sale de la cabina dejando atrás cientos de palabras recicladas de otras discusiones, o, para ser exacto, de las últimas discusiones. Porque antes del divorcio era un monólogo.

Pero aquí en Infierno 15, es el mejor mecánico de mi cuadrilla en la excavadora. Este fue el único trabajo que le pude conseguir, después de cumplir cinco años por asesinato no premeditado, mucho menos de lo que cumpliría si nos hubiesen cogido con un barril de petróleo de la refinería Níco López.

Aquí está en su ambiente. En la estación de Magallanes, bajo el mar Caribe. Con un maldito chip de monitoreo y control emocional de la empresa en la cabeza y corriendo detrás del elevador que nos llevará a la excavadora, vacío adentro.

“¡Nuestra fuerza y voluntad es un faro de luz para la posteridad!”

— ¡Hasta cuándo van a seguir con lo mismo! Se ve que el sanaco ese no está aquí —deja escapar una botella en dirección al anuncio.

El locutor esquiva la cerveza moviéndose tras la protección de los hologramas que lo transmiten como comercial, para supuestamente “motivar a los trabajadores”. Y sigue predicando su mensaje en todo el vehículo, distorsionándose y perdiendo la forma, por alguna interferencia en la transmisión por cable.

Yulio se molesta, apaga su audio al tiempo que se levanta de su asiento. Casi cae, sacudido por un ligero temblor corporal por el efecto del ron y de las drogas duras.

Se aleja de la zona de pasajeros tatuando su furia y frustración en cada pisada que lo llevan hasta el mirador, atravesando el holograma y dejando atrás la molesta propaganda que, al verse ignorada, sale en su persecución.

Se tambalea y casi cae. Se aguanta de la baranda plástica.

—Parece que se está moviendo un poco rápido —un fuerte acento árabe se oye a nuestra izquierda.

Tiene razón. Poco a poco la velocidad va aumentando. Los elevadores cargados de lava y minerales en peligro de extinción, que a esta distancia se ven como puntos luminosos, cada vez se suceden más rápidos, hasta formar una línea luminosa. Los gritos de un hombre histérico en el área de pasajeros, que le exige con autoridad a la IA una explicación del aumento de la velocidad, respaldan la observación del árabe.

—Simplemente se ha incrementado la velocidad para llegar más rápido a nuestro destino porque se han adelantado los horarios —explica la IA a través del holograma de una rubia con minifalda, chaleco y la insignia de la empresa.

—Eso no es una excusa para que vayamos a tal velocidad —explica el hombre enseñando el carnet de platino que llevan los dirigentes de la excavadora—. ¡Le exijo que disminuya la velocidad inmediatamente!

La IA accede. Al cabo de unos pocos segundos informa que la velocidad ha sido reducida. El hombre monta en cólera, le grita a la IA que miente, que la velocidad en vez de disminuir ha aumentado.

Las IAs no mienten.

El pánico y la desesperación nacen en la conciencia de los pasajeros, mientras la IA intenta calmarlos. Muchos rompen todo lo que está al alcance de sus manos para encontrar el freno de emergencia.

Todos lo hemos visto y escuchado.

Los ataques terroristas que la empresa dijo que tenía bajo control. Los kamikazes, se nos escapa de la boca cada vez que vemos, desde nuestros trajes de ambientes extremos, un punto luminoso explotar en el aire por los disparos de las antiaéreas de la excavadora.

Yulio nos mira divertido olvidando momentáneamente lo que lo machucaba en baja. Toma otra cerveza sin comprender su situación. Sus ojos y los del dirigente se cruzan por un instante. La borrachera de uno y el cóctel de emociones del otro, donde la culpa es la que predomina.

El árabe reza mientras el elevador aumenta su velocidad exponencialmente y Yulio como un mal periodista, registra la expresión de cada una de las caras, incluida una moleestamente conocida.

—¡¿Qué cojone hace aquí?! —grita mientras deforma la botella plástica con sus manos.

Avanza apartando al árabe que reza, a la mujer que grita e, ignorando la impotencia del dirigente, va en busca de la dueña de esa cara conocida, que lo mira llena de terror por lo que se le viene encima.

Lo persigo tratando de alcanzarlo. Lo tomo por el brazo, se vira con la aceleración del ron y me golpea como si fuera su puta. El golpe me lanza contra el espaldar de uno los asientos y me quedo ahí, tocándome la mejilla derecha, como si en verdad lo fuera.

—¡Kadel, no te metas! ¡O tú también coges!

Su ex-esposa lo ve y huye hacia la zona de carga del elevador. Tomando de la mano a un hombre cuya cara él ha visto desde su infancia.

Yulio se acerca con rapidez, su ex-amigo lo ataca. Yulio con un rápido movimiento lo evita y tomándolo por la cabeza lo proyecta junto con todo su cuerpo contra uno de los paneles de teflón del ascensor, mientras nos suspendemos en gravedad cero, producto de la creciente velocidad del elevador.

Lo estrella una y otra vez con un ensañamiento que es la resaca de su borrachera. La cabeza destrozada, es el resultado de su falta de juicio.

Pequeñas chispas huyen de un panel roto, única evidencia del asesinato pasional. Un repentino corte de la energía que activa el sistema de frenos de seguridad se alía a la desesperada ex y logran que Yulio pierda por completo el equilibrio.

Su ex-esposa aprovecha la oportunidad para escapar. Yulio trata de tomarla por el pie cuando pasa por su lado, pero sus dedos aprietan el vacío. Se levanta como puede y en pocos pasos la alcanza.

No detiene la carrera y la estrella contra otro panel eléctrico a un costado de la puerta de la zona de carga. Y una vez más se deja llevar por la cólera hasta que sus instintos más salvajes son satisfechos.

Solo entonces se percata de lo que ha hecho. No siente ningún tipo de remordimiento, solo miedo. Al lavado de cerebro al que será sometido por el doble asesinato, al implante que lo marcará de por vida y le restringirá aun más sus emociones, mientras cumpla condena en alguna prisión virtual, siempre y cuando los órganos que le quedan puedan pagarla.

Se tira en un rincón, ve los cadáveres a sus pies, sin percatarse que los gritos en la zona de pasajeros han cesado, el elevador se ha detenido por completo y la energía ha retornado al estado normal, gracias al sistema de conexión de reserva.

Después de unos minutos de alegría entre los pasajeros la IA anuncia que se pondrán en camino. Yulio sigue en el mismo lugar pero sin los cadáveres, que habían desaparecido al retornar la energía.

El holograma de interacción de la IA, una trigueña con minifalda y chaleco con la insignia de la empresa, se muestra ante él. Alza los ojos y sonrío conociendo la razón de su aparición. En cualquier momento entrará a su cybercerebro y lo paralizará hasta que llegue la policía militar.

—Me disculpo en nombre de la directiva de Occidental Trust Excavation —comienza la IA—. Pero de acuerdo al código 15 artículo 3 *“cualquier empleado puede ser usado para proteger los intereses de la compañía. Dígase, dirigentes, equipos o personal especializado...”*

»Amparado por este artículo y sus contratos de trabajo los induje a que acabasen con el cerebro primario. Era la única forma de que mi memoria fuese formateada y el virus kamikaze eliminado.

»No pueden entablar ninguna demanda contra la directiva de la Compañía o serán despedidos y se les levantarán cargos por intento de asesinato y complicidad. No obstante, serán indemnizados por los traumas causados. Ahora por favor, retírense a la zona de pasajeros y cumplan con las normas de seguridad.

Dennis Mourdoch (Ciudad Habana, 1985) Graduado de Ingeniería Mecánica en el 2009. Integrante del taller Espacio Abierto. Con este cuento obtuvo mención en el concurso Oscar Hurtado 2009 en el género de Ciencia ficción.

¿habla usted marciano?

Niurka Alonso y Alberto Fumero

El problema lingüístico existe desde que el hombre es hombre. La Biblia lo recoge como castigo divino a la soberbia humana cuando los hombres quisieron erigir una torre en Babel para llegar a Dios. Y Yaveh dijo: “he aquí que todos ellos forman un sólo pueblo y tienen una sola lengua, y este es el comienzo de su empresa. Ahora, pues, nada los detendrá de ejecutar todo lo que proyecten. Bajemos, pues, y allí mismo confundamos su lengua para que no se escuchen unos a otros”. Y así fue.

El origen de la diversidad lingüística puede ser natural o bíblico, pero lo que no se puede negar es su existencia y su incidencia en la vida en la Tierra y en las relaciones humanas.

En todos los tiempos ha existido un idioma preponderante sobre el resto, que siempre ha ido aparejado a un potencial político y económico. Desde el griego, el latín, el francés, hasta llegar al inglés, muchos idiomas han jugado un papel relevante y se han impuesto como lengua de uso más o menos parcialmente.

Dicho problema existe actualmente sin trascender los límites de la Tierra y sus habitantes. Seamos sensatos: en la Tierra no nos entendemos. El inglés, que es el idioma que dicen que juega de forma práctica en estos momentos ese rol “internacional” no tiene las condiciones óptimas para ello. Sólo quiero aportar una pequeña prueba: Todos los presentes han estudiado inglés en su enseñanza media, muchos en la enseñanza media superior y algunos incluso en la superior y en estudios especiales, sin embargo, si de pronto esta conferencia y el resto del evento se continuaran en inglés, ¿cuántos estarían en condiciones de comprender todo y participar activamente?

Tenemos entonces un problema no resuelto en la Tierra, que ha tenido múltiples intentos de solución, más o menos factibles o prácticas, pero no es el objetivo de esta conferencia analizar estas soluciones.

Nuestro objetivo es extrapolar este problema al plano de la ciencia ficción y las relaciones con extraterrestres. Si no somos capaces de entendernos unos con otros en la Tierra ¿cómo nos vamos a entender con el resto de los habitantes del Cosmos?

En la ciencia ficción se ha pasado por alto en muchos casos este detalle, en otros casos se ha dado una solución más o menos compleja y en muy pocos casos, se ha analizado como eje central del conflicto.

Las dificultades para encarar los posibles problemas de comunicación con otros seres inteligentes tienen un débil eco en las dificultades que afrontan algunas personas cuando deben entenderse con una computadora. Y no estamos hablando de los lenguajes de programación, ni de la gente que genera un campo de Morphy a su alrededor, sino de hacerle saber con un clic lo que yo quiero a esa entidad que me aseguran que piensa más rápido y coherentemente que un ser humano. Aquí se echa de ver la falta de imaginación de la máquina, que no siempre puede interpretar qué es lo que quiero en realidad, y cuánto dependemos del contexto para entender un mensaje verbal.

Por otra parte, tenemos el lenguaje corporal; siempre lo estamos utilizando, aunque no seamos conscientes de ello. Nuestros perros y gatos son un ejemplo de cómo especies distintas pueden captar e interpretar estos mensajes. Y cada cultura lo maneja a su modo. Nos dicen que las expresiones que para nosotros significan miedo, para un asiático pueden significar curiosidad o extrañeza.

En una de las historias de Isaac Asimov la heroína es una niña experta en interpretar el lenguaje corporal y ello le da una ventaja decisiva en el desarrollo de la trama.

Algo muy importante: no todo sistema de códigos para comunicarse puede ser considerado un lenguaje natural. Charles F. Hockett en su momento definió quince rasgos que permitirían clasificar un lenguaje como natural, y entre ellos hay algo que a mi juicio es fundamental: debe haber retroalimentación, en el sentido de que uno debe oírse a sí mismo.

Igualmente importante es el hecho de que se deben poder transmitir emociones cultivadas.

El lenguaje gestual tiene una posibilidad muy interesante: todavía no podemos hablar en **delfinés**, pero sí nos hemos comunicado en **ameslan** con chimpancés. También se han usado fichas de plástico de diferentes colores y formas, o hasta un panel de botones. Todo esto clasifica como lenguaje, pues son símbolos que a su vez simbolizan otros símbolos.

Ya eso es un diálogo entre dos especies inteligentes muy diferentes. A pesar del ejemplo de **Congo**, de Michael Crichton, donde se usa el **ameslan** con la gorila Amy, muy pocos autores insisten en el uso de lenguajes gestuales. Claro está que para usarlos se necesita un marco común, un **contexto cultural común válido** para los dos hablantes-o **gestuantes**, no sé cuál sería la mejor palabra. La forma de chocar las manos cuando no estaban haciendo nada de nuestros estudiantes becados en la antigua URSS tenía implicaciones groseras para los rusos. Negar con la cabeza tiene un significado distinto al que tiene entre nosotros si lo hace un búlgaro.

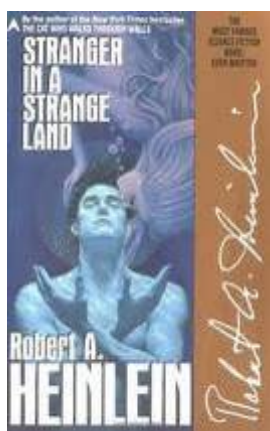
Tampoco se ha insistido en lenguajes de olores o códigos de colores. Una excepción sería **Encuentros cercanos de tercer tipo**, de Spielberg (1977), donde una secuencia de notas y variaciones cromáticas propician la sintonía entre los extraterrestres y nosotros.

La primera faceta que nos gustaría analizar es la de los lenguajes creados, propuestos, mencionados en el marco de una creación literaria del género fantástico o de ciencia ficción. Si fuera a distinguir entre los dos géneros, que realmente no voy a hacerlo ahora porque no viene al caso, usaría la distinción que hace Kingsley Amis en su ensayo **New maps of Hell** (El universo de la ciencia-ficción). En muchos casos estos lenguajes han servido de excusa para debatir aspectos importantes acerca de cómo manejamos nuestros propios lenguajes, y aún nuestra forma de pensar.

Así, por ejemplo, el **Newspeak** de George Orwell en 1984 ilustra un lenguaje muy simplificado y hecho a la medida para la demagogia.

Decimos simplificado y no primitivo; clasificar como primitivo un lenguaje es buscarse un problema. En una época se pensó que si un lenguaje no tenía palabras para designar determinados conceptos, era imposible razonarlos en él, y por tanto el lenguaje quedaba como inferior, primitivo. El préstamo lingüístico demuestra que esta es una de las mayores tonterías que se hayan dicho alguna vez. A fin de cuentas, si los esquimales tienen muchas palabras para describir la nieve, es porque las necesitan. A nosotros nos basta con una. Cuando las necesitemos, que espero que no pase, al menos en Cuba, ya las tendremos.

Por otra parte, un mismo concepto puede ser expresado de dos formas, con dos palabras distintas, dependiendo del punto de vista. El ejemplo clásico es el del cerdo, que en la Inglaterra antigua era **pig** para quien lo criaba, y **pork** para quien se lo comía...



Esto no quiere decir que el conocimiento más profundo de un idioma, ya sea terrestre o alienígena, no sea una buena vía para entender cómo piensa una mente distinta; así Heinlein en **Extraño en una tierra extraña** hace que su protagonista, un niño educado por los marcianos como una suerte de **Mowgli**, insista en el aprendizaje a fondo del marciano como la mejor vía para llegar a comprender ciertos conceptos, a **“grokkear” (o grok)** que no podríamos poner fácilmente en palabras de nuestros lenguajes terrestres, y una filosofía de la vida que por otra parte trasuda tendencias hippies.

Autores con conocimientos de lingüística y preocupación por hacerlos plausibles en tanto que van a usarlos como vehículo para reflexionar más allá del lenguaje hacen disquisiciones como C.S.Lewis en **Fuera del planeta silencioso**, que se entretiene en presentar variaciones fonéticas en el **malacandrio**- la j desaparece ante la c, por ejemplo: véase **jandra**=tierra, **Thulcandra**=planeta silencioso; o nos dice que la lingua franca de **Malacandra** es el lenguaje de los **jrossa**, porque es el más poético. Lo que dicen los lenguajes de las demás razas de Marte puede ser puesto en cualquier clase de palabras y dice lo mismo, pero en el de los **jrossa** tiene más matices. Creo que en el Imperio Otomano se veía así al persa, y en cierto sentido así hemos visto siempre al francés.

La posible evolución de los lenguajes es una segunda faceta que, curiosamente, no ha sido totalmente explotada en mi opinión, aunque algunos autores han presentado ideas muy interesantes, mayormente desde el punto de vista social. Así, por ejemplo, en un cuento sobre viajes en el tiempo, la primera frase, con punto y parte y todo, era: “La primera dificultad fue con el lenguaje”. En una sociedad futura, además de la incorporación de nuevos conceptos por sedimentación de realidades pasadas: **galping** es hacer una encuesta, por la empresa Gallup, **stappers** son los miembros de lo que sería la Gestapo en aquella sociedad, el lenguaje se hace completamente regular para adecuarlo a la **Stasis** la sociedad es perfecta, todo es perfecto y rígido, no se necesitan ni se aceptan cambios.

En **Un mundo feliz** de Aldous Huxley tenemos uno de los ejemplos de intentos de presentar cambios en el lenguaje coloquial, aunque no es sistemático. Una muchacha **“con swing”** es muy **neumática**, por ejemplo.

John Brunner, en **De pie sobre Zanzibar**, sí se recrea en los cambios en el lenguaje coloquial (**Man, you orbiting?**). Aquí algunas palabras adquieren connotaciones siniestras: **bleeder** (sangrador) es un hemofílico en una sociedad de limpieza genética, así que se convierte en la palabra para designar a alguien despreciable, imbécil, subhumano. En la llama negra, de Stanley G. Weinbaum (años 30), se juega con una sociedad futura donde el lenguaje se hace más recortado, tipo ametralladora, y se sugieren ciertos fonemas (m, por ejemplo), como preferidos por ser más fáciles de pronunciar.

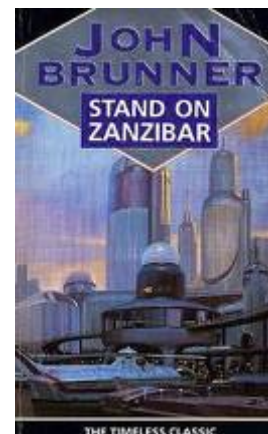
En las películas, por las características del medio y porque todo debe transcurrir en hora y media, estas cosas se pasan generalmente por alto; Flash Gordon se entiende a las mil maravillas en inglés americano con el emperador Ming.

Con toda intención dejamos fuera las historias en las cuales el héroe aprende un idioma extraterrestre por el método “Yo Tarzán; tú Juana” —los extraterrestres suelen aprender muy bien los idiomas terrestres; véase si no el “**lunestre**” de Wells en Los primeros hombre en la Luna, que llega a usar lugares comunes (**si puedo decirlo, si ud me comprende**, etc.)— o por el método horizontal, se busca una pareja sexual en ese planeta, porque allí realmente no se presenta un conflicto ni se pone de manifiesto que existe un problema lingüístico incluso aquí en la Tierra. También dejaremos de lado las historias en las cuales ya todo el universo habla un idioma común, ya sea el **galáctico** o el **klington**, porque el problema ya está resuelto, no existe.

Tampoco me interesan demasiado esos tan socorridos traductores automáticos, como el **Languotron** de la película Galáctica, que en segundos analizan la estructura de un idioma alienígena y lo hacen potable para nosotros, porque todos los lenguajes humanos **dependen muchísimo de la imaginación** de los hablantes para ser interpretados.

Esto es crucial. En su momento, en los años 50, se pensó que el desarrollo de las computadoras permitiría la traducción automática en instantes, incluyendo el análisis sintáctico de lenguas desconocidas y hasta extraterrestres. Pero creo que todos nosotros hemos tenido malas experiencias con los programas traductores. A veces el resultado de la traducción sí que sabe a lenguaje extraterrestre... ocurre que el trasfondo cultural y la forma de pensar aún no sabemos cómo enseñárselas a una máquina...

Quizás en un futuro muy lejano se tengan softwares que puedan hacer un análisis sintáctico confiable y bajen los costos del procesamiento; por ahora lo que se gasta en traducción de documentos e interpretación simultánea en, digamos la **Comunidad Europea**, es una millonada. Quizás se llegue a crear toda una red como el **EngRelay SatelServ** de John Brunner en **Todos sobre Zanzibar**, que era toda una red satelital dedicada a la interpretación simultánea de las comunicaciones. Pero una cosa tan costosa difícilmente sea acometida alguna vez. Claro que un idioma internacional y neutral sería una solución más sencilla. De todas formas, la humanidad parece temerle más a un lenguaje común sencillo y regular, o a un calendario coherente, que al hambre, las enfermedades o al mismo calentamiento global...



¿Se cumplirían en un lenguaje verbal extraterrestre las 45 proposiciones universales del lingüista Joseph Greenberg, que hasta ahora se han cumplido sin excepción en los idiomas terrestres? Greenberg fue redactor del libro **Universals of language** (Cambridge, MIT Press 1963). En el quinto capítulo, que es “**Algunas universales de la gramática, con una consideración especial sobre el orden de los elementos significativos**”, hace proposiciones como las siguientes: si un idioma tiene la categoría género, tiene también la categoría número (proposición 32); donde hay morfemas de número y caso, y si ambos van detrás o delante del radical sustantivo, el indicador de número va casi siempre entre el radical sustantivo y el indicador de caso (en esperanto esto sería homo/j/n); si el objeto pronominal sigue obligatoriamente al verbo, igual lo hace el objeto sustantivo. Hasta ahora, que yo sepa, no se le ha rebatido ninguna.

Que por cierto, Noam Chomsky propone que en ningún idioma humano puedo construir una oración interrogativa invirtiendo completamente el orden de las palabras de una aseverativa. O ponemos una partícula delante (cxu en esperanto), o cambiamos la entonación (español o griego, por ejemplo), o pongo una partícula después (japonés), o invierto parte de las palabras. Pero no todas. ¿Se mantendría eso en un idioma extraterrestre? En cualquier caso la respuesta, afirmativa o negativa, sería interesantísima.

Hay una preocupación genuina por el problema lingüístico en una obra de un gigante de la ciencia-ficción, Julio Verne. En la primera versión de **La impresionante aventura de la misión Barsac**, reescrita luego totalmente por su hijo, ya que el novelista la dejó inconclusa, una subtrama importante es la tejida alrededor de un delegado del Congreso de Esperanto - recordemos que estamos hablando de 1905, año del primer Congreso Universal- que viaja a África comisionado para ver las posibilidades del **Esperanto** como idioma común entre los pueblos de este continente. Tengamos en cuenta que en lugares como África o la India, donde coexisten muchísimos idiomas y culturas, muchas veces una persona para acceder a educación superior debe aprender el idioma de su aldea o tribu, el oficial de su país o de su región y luego uno de los idiomas del primer mundo.

Muy pocos autores han desarrollado ese tema; recuerdo a Úrsula LeGuin en **Los Desposeídos**, donde al héroe, Shevek, se le dice que si quiere realmente estar a la par del desarrollo científico debe aprender el idioma del mundo dominante, y se le entrega un libro de matemáticas en ese lenguaje y un diccionario: o nada o te ahogas. **Para muchos de nosotros esto no es ciencia-ficción; es la dura realidad.** Recuerdo mi lucha con el ruso porque los manuales de los equipos de laboratorio venían por supuesto en ruso.

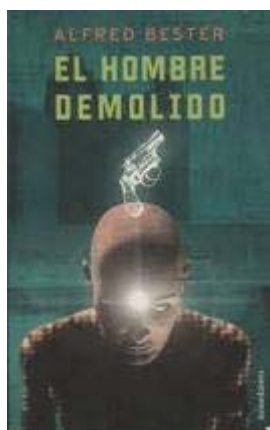
La pesadilla del lingüista es **Epepeh** de Fedrenc Karinthy, donde expresamente en ningún momento se va a presentar una solución o vía para aprender el idioma del país donde ha quedado varado el protagonista, y la intención parece ser solo jugar con una pesadilla.

A veces se tocan muy de pasada los problemas de la comunicación o el lenguaje cuando se presentan historias en que una cultura o raza avasalla a otra; en la tremenda saga del **Pueblo** de Zenna Henderson —pienso por ejemplo en **Sopa de**

lentejas— una raza debe renunciar a su identidad cultural a cambio de poder adaptarse y sobrevivir en la Tierra; renuncian a su primogenitura por un plato de lentejas. El énfasis aquí realmente es en el aspecto social.

En **Contacto**, de Carl Sagan, el mensaje de los extraterrestres es de naturaleza gráfica: debe ser analizado como un plano para construir la máquina con la cual contactarlos. La idea es interesante en tanto resalta las dificultades que presentarían los intentos de intercambiar información elaborada, de peso, entre dos formas de pensar que pueden ser tan diferentes como se imagine, o seamos capaces de imaginar. Pero la verdad es que no me siento capaz de interpretar el plegable de un electrodoméstico en tailandés, o en hebreo, digamos, aunque tenga los diagramas, así que quizás debamos recurrir a dibujos más simplificados y con animaciones como los de **El Corazón de la Serpiente**, de Efrémov, donde el encuentro entre una nave espacial de la Tierra y la de una civilización exige toda la habilidad de un tripulante con facilidad para el dibujo.

Existen proyectos serios de lenguajes matemáticos para una posible comunicación con extraterrestres, pero no recuerdo haber leído que hayan propuesto su uso en alguna obra literaria de ciencia-ficción.



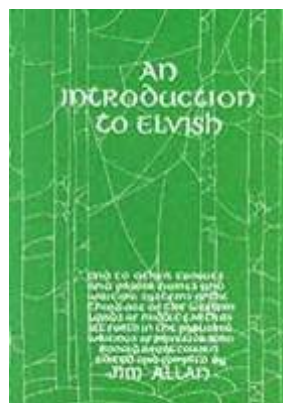
La telepatía se ha usado incontables veces como vehículo de comunicación, pero aquí los problemas presentados **suelen ser sociales en general**. En un cuento de Ricardo García Fumero, (hermano de uno de los autores de este artículo) una persona sin capacidades telepáticas es tratada como un minusválido por los telépatas normales. Y ciertamente lo sería. En una de las mejores historias de mundos futuros con telépatas, **El hombre demolido** de Alfred Bester, de los años 50, el énfasis se hace en el aspecto social: existe un gremio de telépatas con toda una escala social según sus capacidades. Uno debe comportarse según su rango: un personaje le dice a su mujer al entrar a una fiesta que tenga presente que no se trata de un baile de terceros (telépatas de tercer rango, donde se disculpa el lenguaje verbal). Los aspectos relacionados con la comunicación o el lenguaje son muy accesorios, como por ejemplo la habilidad de algunos para transmitirse “postales mentales” como felicitación navideña. Eso, por cierto, obligó a usar muchísimos tipos de letras y combinaciones en el libro.

Hay muchísimas ideas interesantes que han sido mejor o peor tratadas en relación con la telepatía, como la batería de cerebros interconectados que se comunica con los extraterrestres en **El supercerebro**, de J. Campbell, donde se llega a plantear que los fenómenos extrasensoriales y hasta nuestra percepción de Dios se deben a los intentos de una supercivilización por comunicarse con nosotros. Pero, repito, la mayoría de ellas no toca directamente o en profundidad el tema del lenguaje.

Las palabras son jaulas, decía un profesor mío. Una vez que usamos una para etiquetar un concepto, podemos fácilmente quedar atrapados en un significado. Pero una palabra bien usada es poder. En la saga **Dune** ciertas palabras potencian la fuerza de un arma; otras paralizan a un enemigo. En la saga de **Terramar** Úrsula LeGuin usa esta idea. Esto no es nuevo, ni privativo de la fantasía o la ciencia ficción. No es por gusto que en la Biblia Dios le presenta a Adán los animales para que los nombre. Si conoces un nombre, eres señor de aquello que se designa.

Un experimento mental muy interesante, aunque no se enmarca en la ciencia ficción ni la fantasía, y que encontré en la Wikipedia, es el del **Brithenig**, construido en 1996 por el neozelandés Andrew Smith, y que incluso tiene el código ISO 639-3 bzt. Decidió crear un idioma romance que podría haber existido si el latín hubiera desplazado a las lenguas celtas en el oeste del Reino Unido. Se plantea como el primer caso de lengua artificial que extrapola una lengua humana real hacia una evolución alternativa. Se informa que después en esa línea de pensamiento han surgido el Breathanach (otra variante basada en los idiomas celtas), el Judajca (con influencias hebreas) y el Wenedyk (con influencia polaca).

En la ciencia ficción cubana, hasta donde sé, los tratamientos del tema de la comunicación con extraterrestres han ido desde lo ingenuo, aunque poético —los dibujos en una azotea habanera propuestos por Daína Chaviano para atraerlos en **Los Mundos que Amo**— hasta lo satírico —**Las memorias de un traductor simultáneo** de Luis Alberto Soto—. Es una pena, pero no conocemos nada más serio que esto.



La otra faceta, aún más interesante, es cuando los lenguajes de ficción trascienden la literatura y adquieren vida propia. He leído que existe todo un libro de 300 páginas titulado **An introduction to Elvish and to other tongues and proper names and writings systems of the Middle Earth** (Una introducción al Élfico y otros lenguajes y nombres propios y sistemas de escritura de la Tierra Media), con un análisis filológico detallado del tema y una disquisición sobre las diferencias entre dos variaciones dialectales del élfico, el **quenya** y el **sindarin**, incluyendo diccionarios. En español existe el libro **La lengua de los elfos**, de Luis González Bixauli, Editorial Minotauro, Barcelona 1999, ISBN 84-395-9644-8.

Existen asimismo fuentes TrueType para la IBM PC que sirven para escribir en los idiomas élficos. Si buscamos en la Wikipedia encontraremos muchísima información sobre los idiomas élficos.

Hace unos cuantos años me cayó en la mano, y perdí luego, un programa en MS-DOS para traducir palabras entre el inglés y el **klíngon**, el idioma que se propone en la serie **Star Trek**. Para más, conservo la versión la Biblia que se hizo en este idioma, para ser usada con el programa **Sword**.

El klingon, inventado por Marc Okrand para la serie Star Trek, aparece como uno de los idiomas de búsqueda en Google. A este idioma se han traducido además el Gilgamesh, Hamlet, Much ado for nothing, etc. Hay también un lenguaje de programación basado en el klingon, llamado **var'aq**.

Es de destacar que el creador del klingon decidió darle a éste el orden OVS (objeto-verbo-sujeto), bastante poco frecuente, para hacerlo sonar aún más raro.

Para más, según la Wikipedia, en 2003 el Departamento de Recursos Humanos de un condado de Oregón incluyó el klingon en una lista de 15 idiomas para los cuales podría necesitar un traductor... y ya ha habido personas que han intentado educar a sus hijos para que sean hablantes nativos del klingon.

¿Cómo es posible que algo que nació de la ficción haya adquirido una vida tan propia que trasciende la literatura para entrar en el mundo real? ¿Acaso estamos en el mundo del espejo?

Coleridge nos pregunta que pasaría si habiendo soñado que estamos en el Paraíso y que allí nos entregan una flor, nos despertáramos con esa flor en la mano. ¿Podrá ocurrirnos que despertemos un día pronunciando los nombres de otros mundos, y que al igual que el soñador de mundos que propone Borges en Las ruinas circulares, seamos el sueño de otro?

Niurka Alonso Santos: Nació en 1963. Es Ingeniera en Telecomunicaciones y trabaja en ETECSA. Felizmente casada y con una hija. Esperantista desde 1978 y actual presidenta de la filial de Ciudad Habana de la Asociación Cubana de Esperanto. Aunque escribe desde hace muchos años, sólo recientemente comenzó a participar en concursos y en el Taller Literario de CF *Espacio Abierto*. En el año 2000 logró una mención en el concurso de *Juventud Técnica* con el cuento *Opiniones* y en el 2009 una mención en el Concurso de cuentos de Fantasía y CF *Salomón* con el cuento *Creación*, así como una Mención de honor en los Premios *Andrómeda* de ficción especulativa 2009 con el cuento *Kadoor*, el cual debe ser publicado en la correspondiente antología de la editorial *Andrómeda*.

Alberto García Fumero. Nació en La Habana en 1955. Graduado en 1980 en el Instituto Superior Pedagógico *Enrique José Varona*, en la especialidad de Química, fue profesor y metodólogo del MINED en esa asignatura, y posteriormente cumplió ambas funciones en Computación. Trabajó de informático en el Centro de Información para la Educación del MINED. Actualmente se desempeña como programador en la Empresa de Tabaco Torcido *Francisco Pérez Germán*, antigua *Partagás*. En 2001 defendió una Maestría en Informática Educativa. Es coautor de dos libros de texto sobre Informática. Como su amiga Niurka, Alberto es un esperantista convencido que ha escrito la mayor parte de su obra en esa lengua. Ha publicado artículos y más de una docena de cuentos en revistas. Miembro por varios años de la directiva de la Asociación Cubana de Esperanto, en 1995 recibió el segundo premio de ensayo del Concurso de Bellas Artes de la Asociación Universal de Esperanto con el ensayo *Lenguaje arcaico en Esperanto*. En español tiene dos menciones en los concursos de la revista *Juventud Técnica*, además de un cuento publicado en la antología *Astronomía se escribe con G* (Abril, 1989).

UN MAL DÍA PARA EL CULTIVADOR DE CABEZAS

Gabriel J. Gil

*...mas te exijo firmemente
no te puedes quejar,
porque me da jaqueca,
me pone malhumorado,
si a fin de cuentas
estar ahorcado no es tan malo.
Psicología al Día, Buena Fé.*

A mis amigos M.F. y M.A.P, recuerden el dolor en la espalda y el vano orgullo de una norma cumplida...



Las piernas me duelen. Y los brazos. El mareo no es irresistible pero me hace ineficiente. Y sin embargo me quedan tres horas más para cumplir la jornada.

Los surcos parecen más largos con el cansancio, el dolor y los sudores. La levedad del espacio no ayuda a llegar a las guardarrayas más rápido; para avanzar hay que errar tres veces y rotar longitudinal y transversalmente; y aun avanzando correctamente, modular la velocidad para atender a las plantas con atomizador es una calamidad. Además hay que ser meticuloso con las *cabezas* o te propinarán un golpe sólido contra sus superficies; si no les das suficiente agua, ahí va, si no te alejas bien, zas; te empujan, te atraen, te hacen girar.

Pero, por favor, Muúca, no te quejes más. Trabajas por cuenta propia y ganas el doble de lo que un transportista espacial. ¿Qué cuesta? Sí que cuesta, pero no haces nada por la gente, qué va, lo haces por engordar tu fortuna. ¿Qué no hay muchos trabajadores? ¿Qué ni por todo el dinero del mundo alguien viene aquí a cultivar? Eso es un hecho. Pero lo cierto es que la agricultura ingrávida sigue siendo un buen negocio. Si la gente compra no hay que quejarse.

De las *cabezas* de henequén *no-g* se extrae una savia muy nutritiva con la cual se condimenta uno de los mejores tequilas de los asteroides, y batiendo las lianas se logra una sustancia protectora que se usa en los techos, y la ropa de la gente de la Tierra. Además de ser un aditamento con relativa importancia para entrar al ciberespacio.

En la Tierra nos dan mil dólares por *cabeza*. Parece suficiente. Y como soy cultivador tengo visado a la luna y a los asteroides, para buscar pesticidas y abono; claro que siempre hay tiempo para encontrar una buena puta y para tomarse un buen martini pulzarizado.

Pero el surco... ¡Ah, por Dios! Cuando estoy en el surco me cuestiono todo. Me pregunto si este es el precio de una vida acomodada como la que llevo, si no fuera mejor trabajar en astilleros y tener más contacto con la gente. Pero la mayoría de las veces lo único que viene a mi mente es una quejumbrosa misantropía, un *¡malditos!* que suele apuntar a la Tierra y específicamente a los empleados de oficina que, ni por asomo, se imaginan que a muchos kilómetros por encima de su escritorio se encuentra un cultivador de henequén ingrávido, con los brazos engarrotados y la columna retorcida, y al que todavía le queda media jornada de trabajo.

La cosecha en perihelio da mucha merma. Muchos cometas, mucho polvo, mucho calor. Nada bueno para el henequén *no-g*. Pero siempre se saca algo.

He trabajado ya tres jornadas y cincuenta *cabezas* han sido vaciadas y podadas. Las demás tendrán que ser atomizadas entre esta jornada y la próxima, y si aún no están listas se doparán con material genético de las buenas y se usarán como semillas para la próxima cosecha.

Nos han pagado por adelantado todo un transbordador de *cabezas*. Seguro son unos ricachones de la Luna, claro, con recepciones rimbombantes en las que no faltan ni arañas cantantes de Aldebarán, ni fitovermes en celo de Manglar, ni

pólipos ingravidos... son auténticos circos. Nos piden que dejemos sin podar algunas posturas, dijeron que no las comerían todas. Seguramente las presentarán frente a sus invitados, las verán levitar en medio de la sala, tirarán al aire un chorro de agua y verán cómo cae sobre la superficie de la planta, explicarán de una forma mística que cosa es el bosón Gibbs, lo ligarán a la telekinesia, y pasarán al próximo espectáculo de la noche. Son repugnantes...

Pero no saben que las *cabezas* de henequén ingravido no son cosa de juego.

Cuando comencé a cultivar yo compartía el alquiler de un satélite de dos cubiertas con una familia rusa y unos cuantos inmigrantes mutatrices. Tenía atorado un ansible en la garganta: había conseguido un trabajo mal pagado y peligroso en la Zona T del área circunlunar.

Me estaba tragando la séptima pastilla antirradiación del día, luego del almuerzo, cuando un golpe sobre el casquete del satélite hizo llamar la atención de todos los que teníamos turno de noche ese día. Un mutatriz y yo nos asomamos afuera con escafandras domésticas. Vimos un pólipo ingravido rezongando y atontado por la colisión contra la superficie metálica del satélite. Lo tomamos por las buenas y lo llevamos a dentro, no tenía ni fuerzas ni ganas de ofrecer resistencia luego del impacto, además era pequeño y parecía moribundo.

La criatura murió antes de entrar, el choque la había debilitado mucho. Esto no suele pasar, le dije al mutatriz haciendo alarde de seguir el Discovery por ansible, los pólipos ingravidos tienen muy buena orientación y nunca se separan de la manada.

Una vez dentro, tratamos de cargarlo. Pesaba más de lo que pensábamos. Dimos muchos tumbos hasta que con mucho trabajo logramos tirarlo encima de una mesa. La bestia parecía inflamada y tenía ennegrecido lo que nos pareció el vientre.

De pronto el cadáver explotó y la habitación del satélite se llenó de los líquidos fisiológicos y vísceras del animal. Observamos, asustados, el maltrecho cadáver y descubrimos en sus entrañas una bola de color verdoso que palpitaba y saltaba como queriendo salir de la podredumbre y la viscosidad que le rodeaba; luego la denominaríamos *cabeza* de henequén ingravido por el parecido con las cabezas humanas y por la coincidencia genética con el agave silvestre yucateco. El palpar de la bola sugería que era un organismo vivo. Pero nuestro estupor fue total cuando se levantó sobre el cuerpo del pólipo y quedó flotando sobre este. Tratamos de tocarla varias veces pero nuestras manos fueron desviadas antes de llegar a ella; tratamos de agarrarla con cuerdas y telas pero no lo logramos; tratamos de golpearla con un tubo pero el choque fue anterior al contacto, y de hecho no hubo contacto alguno; le arrojamos muchas cosas pero se quedaron todas vagando en derredor de la extraña bola como vagan las cosas en las favelas satelitales, donde a nadie se le ocurre pagar por un sistema de gravedad asistida. Más de una vez nos castigó por las cosas que lanzamos enviándonos contra una pared, el suelo o el techo de la sala. Parecía que podía actuar a distancia sobre todos, como si sólo tuviese que tirar de hilos imaginarios y movernos como títeres de su voluntad. Nos preocupó mucho. No se si fue el mutatriz o yo mismo quién decidió echarle un vaso de agua, pero sí se que fue lo único que tranquilizó su comportamiento arisco y nos permitió tocarla, examinarla y definir que era de naturaleza vegetal.

Un poco después la llevamos al Ministerio de Agricultura Satelital, con la idea de conseguir licencias para cultivar lo que ya llamábamos *cabezas*. Los físicos y los xenobotánicos pusieron un montón de peros y tuvimos que esperar mucho antes de poder *sembrar* las primeras posturas en las afueras de nuestro modesto satélite de dos cubiertas. Pero cuando lo hicimos se dieron casi todas las *cabezas* y llenaron una milla cuadrada que no era nuestra, pero que luego fuimos capaces de comprar con el dinero que sacamos de las ventas.

La idea de cultivarlas fue mía y fue más bien un presentimiento. Luego de los análisis de los expertos, respaldé esta idea con algo más concreto, me parecía que plantas capaces de despedir bosones de Gibbs podrían ser un renglón importante de la economía planetaria. Les deparé en mi mente muchos usos: el de chinampas siderales para otras plantas comestibles, o el de abaratar la tecnología de gravedad asistida, o el de apantallar los efectos de la gran fuerza gravitatoria del planeta Thor. Pero el tiempo dio en negar cada uno de esos usos, para demostrar que las *cabezas* eran útiles como protectoras ante rayos UVA, que resultaban muy nutritivas para los humanos, y que tenían una sustancia inhibidora de la dopamina que hacía los viajes al ciberespacio mucho más vívidos.

De cualquier manera, los rusos, los mutatrices y yo no nos convertimos en latifundistas que podían disfrutar de sus fortunas en sus aposentos, mientras algunos capataces y muchos más esclavos hacían el trabajo en el campo. Nada de eso, la tierra, ¡qué digo!, el espacio, lo hemos tenido que cultivar nosotros con el sudor de nuestra frente.

Los mutatrices se han adaptado bien al trabajo y lo hacen en menos tiempo que yo o que cualquiera de los rusos, sobre todo sus hijos. Sin embargo, los rusos han enfrentado más de un accidente que ha dejado muengos a sus víctimas. Es un trabajo peligroso. Sí, hay que contentar a las *cabezas*, para poder manipularlas, pero algunas veces no es posible y entre varias te hacen rebotar por todo el campo hasta fracturarte la columna o el cráneo.

Oh Dios, conserva hábil a este servidor, permite que pueda echar adelante mis parcelas, permite que pueda vivir cómodamente de mi trabajo, permite que las cabezas me sigan respetando. Lanzo una plegaria al espacio a cada tanto. Debo agradecer este oficio. Debo agradecer la poca competencia que tengo. Debo agradecer la comida que me da. Y debo agradecer sobre todo que aún siga con vida.

La cosecha está por terminar y los nuevos surcos que siembra Vaslav sobre la cara de la Tierra soleada ya se ven florecidos, esas luces parpadeantes a lo lejos me lo dicen. Me concentro en el surco que trabajo. Atomizo esta *cabeza*, corto las lianas de esta otra, percuto sobre otra para animarla a tomar la línea del surco; sin acercarme demasiado para que los turbos no me pesen, para que mi paso se mantenga ligero.

De pronto veo una lanzadera atracando en el almacén orbital, por la hora deben ser los compradores, sin embargo una insignia del Ministerio de Agricultura Satelital me hace dudar. Le digo a Vaslav que me ocuparé yo. Pongo mis turbos en el máximo y me arrimo a la zona de atraque. Una vez adentro veo un par de señores de traje que me saludan desde lejos y me piden que me aproxime. Me dicen que son de la División de Agricultura Ingrávida del Ministerio. ¿El Ministerio tiene una División *No-g*? Me dicen que quieren comentarnos acerca de un proyecto. Hablan del desarrollo de comunidades de agricultores espaciales, de cooperativas, de que el estado puede facilitarnos mano de obra, materiales, y por supuesto la compra de la mayoría de los *cabezas* y lianas del henequén que cultivásemos. Que sólo debemos desprivatizar nuestras parcelas. Que nos unamos a las empresas que el estado está por inaugurar. Me quejo. Digo que estas son nuestras parcelas y con nuestro sudor han prosperado. Me niegan entonces la compra del estado, la fundamental. Trato de negociar, pero no están dispuestos. Tenemos las de perder. ¿O será que ya lo hemos perdido todo?

Los funcionarios suben a la nave sin decirme mucho más. Uno de sus pilotos toma el mando del trasbordador que lleva el cargamento que compraron. Las dos embarcaciones parten en convoy por sobre los campos de *cabezas*. Refunfuño, me lamento, alguna lágrima se mezcla con el sudor sobre mis pómulos. Se alejan, van al Ministerio a precisar los planes para hacerse cargo de nuestros cultivos. Antes de rebasar los campos, una de las naves se despega de la otra y se acelera contra ella, colisionan. Siento una satisfacción que me reprocho. La explosión no ha inhabilitado a las naves, no parece haber grandes desastres, quizás puedan llegar aún a la Tierra. De súbito, como poniendo punto final a todos estos jaleos, ambas lanzaderas se precipitan sobre el campo de henequén recién podado, el choque las despedaza, todas sus piezas flotan en el espacio cislunar. Creo ver a uno de los hombres de traje, sin escafandra, vagando también cerca del transbordador. Las *cabezas* aledañas lo hacen rebotar por dentro del campo. Gracias, amigas, pero si no son ellos serán otros.

Esto se ha acabado. Será mejor que averigüe si la Zona T todavía pide gente.

Gabriel J. Gil Pérez: (1987) Estudiante de Licenciatura en Física en la Universidad de La Habana. Miembro del Taller de Literatura Fantástica Espacio Abierto. Egresado del Curso de Técnicas Narrativas del Centro de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Pese a su juventud y el poco tiempo que lleva escribiendo ficción, ya ha obtenido algún que otro galardón literario: premio Media Vuelta 2006, del Taller Espiral, por el cuento *Turista de Verano*, Mención en el Festival de Artistas Aficionados de la Universidad de La Habana 2008 por *Pies Firmes, Pies Errantes*, Primer Premio en el Concurso Salomón 2009 con *Sus Jirazas son Nuestras*, Dos Menciones en el Primer Concurso Oscar Hurtado, 2009 en las modalidades de Ciencia Ficción y Fantasía, Primera Mención en el Concurso Andrómeda 2009, esta vez dedicado al viaje espacial, por *Defasaje*. Algunos cuentos suyos han aparecido en el e-zine Disparo en Red y en la revista digital Argentina Axxon. Ha participado como conferencista en los eventos teóricos Ansible 2006 y Ansible 2007 de Ciencia Ficción y Fantasía. Recientemente obtuvo mención en el Concurso Iberoamericano de cuento Julio Cortázar 2010 con el relato de ciencia ficción *La culpa la tiene Menard*.

Leonardo Espinosa. Ilustrador. Cursa estudios socio-culturales y es animador y director del proyecto *full animation*

DUCHY MAN VALDERA:



En esta ocasión, nuestra sección de plástica fantástica está dedicada a una ilustradora, diseñadora y narradora cubana, quien no escribe novelas de fantasía heroica, sino que sencillamente... las pinta. Me refiero, por supuesto, a Duchy Man Valderá, quien nació en Ciudad de La Habana, el 18 de Enero de 1978.

Duchy cursó estudios en la Escuela Elemental de Artes Plásticas 20 de Octubre (hoy Centro José Antonio Díaz Peláez) y en el Taller de Manero, Ciudad de La Habana (1993-1995). Ha sido alumna de los artistas y diseñadores Tulio Raggi, Rafael Morante, Carlos Guzmán y Alexis Lago. Es también graduada del Centro de Formación Literaria "Onelio Jorge Cardoso", miembro del Colectivo "Hua Qu" y de la Comisión de Artistas Plásticos del Barrio Chino.

La obra pictórica de Duchy Man Valderá puede dividirse en tres grandes grupos por los temas utilizados, casi siempre retratos de personajes imaginarios: Medievales, Victorianos y Asiáticos

Comenzó a relacionarse con la ciencia ficción en la década de los 90, primeramente con el taller "El negro hueco" y más tarde como miembro fundador del grupo literario "ESPIRAL", de la AHS. En 1998 mostró su primera exposición personal "Arcanos del Misterio" en la Galería de Arte "Servando Cabrera" de Playa. En el 2000-"Ocho Crisantemos", en la Casa de Asia. 2001-"El Año del Dragón". Galería "Servando Cabrera". En el 2002-"La Capital del Cielo", en el Restaurante "Tien-Tan", Barrio Chino de La Habana, Cuba. En el 2005- "Las Flores del Bien".

Galería Luz y Oficios, Centro Provincial de Artes Plásticas. En 2006- "La cubanía en el mingei". Museo Nacional de Artes Decorativas. Ciudad de La Habana, Cuba. Sus ilustraciones han aparecido en diversas publicaciones culturales y de aficionados, tales como "La Gaceta de Cuba", "Clave", "Somos Jóvenes" y la revista de poesía "La Isla Infinita" del Instituto Cubano del Libro. Obras suyas han sido utilizadas para homenajear a diversas personalidades del arte y la cultura cubanos en diferentes actividades de la UNEAC, el Grupo Taller Género Cultura Diversidad Creativa y el Proyecto Palomas.





Opio



Sibelius



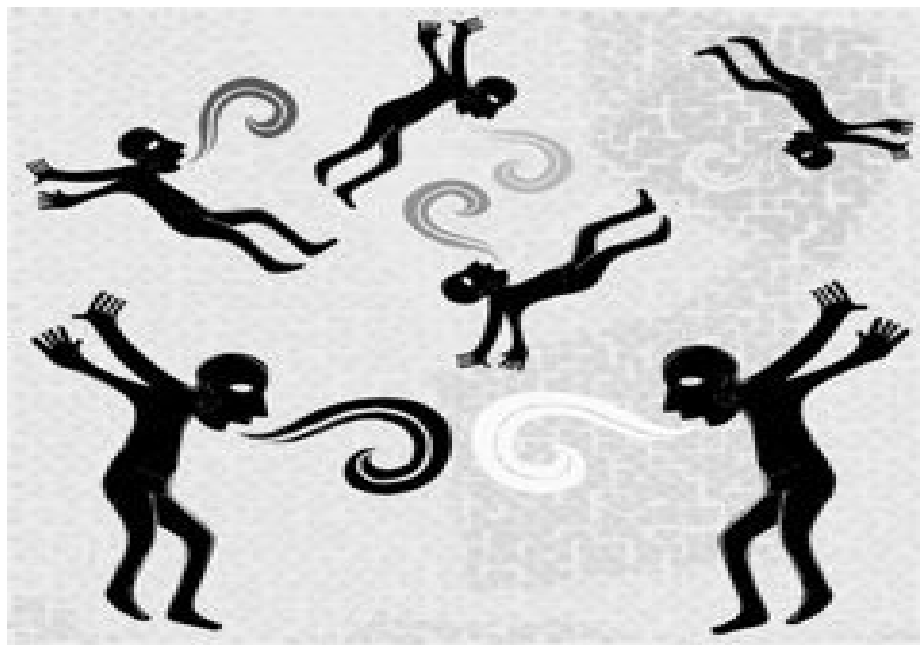
Jeran y los
embajadores



El rey eterno

La Palabra

Jorge Bacallao



Conocí a Manolo en el año setenta, en plena zafra. Él era un tipo de estos que aunque te pases veinte años sin verlo no se te olvida nunca. Ni gordo ni flaco, estatura media y con una cara cuadrada que cualquiera que la viera diría que se la hicieron con regla.

Cuando acabó aquella zafra dejé de verlo muchos años. No sé como averiguó mis coordenadas, pero la cosa fue que se me apareció en la oficina. Mi secretaria entró y me dijo que me buscaba un amigo mío, que decía llamarse Manuel Valdivia.

Enseguida lo recordé, incluso hasta el apellido que no dijo: Quintero. Le dije a mi secretaria que lo mandara a pasar, y me senté a esperarlo. Reflexioné en lo inconcebible del hecho de haberme acostado con varias mujeres hermosas y no recordar sus nombres, y en cambio, saberme el de Manolo de memoria con sus dos apellidos.

Él había cambiado bastante desde la última vez. Estaba casi completamente calvo y tenía bolsas debajo de los ojos, pero mantenía íntegro el aspecto de comemierda que siempre fue su sello distintivo. Hay personas que parecen comemierdas y no lo son, y otras que lo son sin parecerlo. Manolo lo parecía y lo era. Por eso cuando entró en mi oficina y se sentó, me preparé para oír cualquier barbaridad.

—Sé que eres estadístico —me dijo después de los saludos— y necesito que me ayudes con una investigación, porque creo que he hecho el descubrimiento del siglo.

Las palabras le salieron de la boca como ráfagas de ametralladora. Se veía que las había practicado muchas veces, sin éxito, claro está. Su voz sonaba artificial, de tal modo que lo imaginé en uniforme de escuela recitando de memoria un poema sobre hombres desconocidos. Me divertí la imagen, lo que provocó que me demorara en contestar, y cuando fui a hacerlo, Manolo volvió a recitar:

—Este es el protocolo de investigación —dijo al tiempo que me tendía dos sobres— y este es mi currículum. No tienes que responderme ahora. Léetelo todo con calma y bueno, me llamas y me dices. El teléfono está ahí anotado.

—Manolo —empecé— no sé si tenga tiempo. Tengo mucho trabajo atrasado.

—Por favor, necesito que me ayudes. Sólo te pido que te leas lo que te dejo. Yo sé que piensas que soy un comemierda vestido de paisano...No, no importa, yo también lo pienso. Pero creo que esta vez un comemierda va a cambiar el destino de la humanidad.

Esta toma de conciencia de Manolo me tomó desprevenido, y fue parte por eso y parte por lástima, que saqué su currículum del sobre y miré la primera hoja. Según decía allí, Manolo era bioquímico, hablaba alemán y había trabajado sintetizando fertilizantes a partir de excrementos de conejo, comparando excrementos de distintas razas de ganado vacuno, y aislando gases de excrementos humanos en descomposición.

—Óyeme Manolo, veo que la mierda juega un papel fundamental en tu vida —le dije jocosamente, tratando de aliviar la tensión, y adelanté la mano en un ademán de coger el sobre de la investigación. Manolo me sujetó por la muñeca.

—Me voy. Ábrelo después y me llamas.

Se levantó y se fue, sin añadir una palabra, y al salir le dio un tirón a la puerta. Lo hizo con naturalidad, sin intención, como hacen los comemierdas.

Habían pasado dos semanas desde la visita de Manolo y yo no me había ocupado de su asunto. Ni siquiera había vuelto a pensar en él, hasta que una tarde, muerto de cansancio, corrí un grupo de papeles del buró para recostarme un rato. Cayeron casi todos al piso, y frente a mí quedó el sobre de Manolo. Sin meditar lo que hacía, lo rasgué y extraje de su interior una sola hoja, tipo A4, que tenía una única palabra escrita a lo largo. Me pareció un vocablo de algún idioma eslavo. Lo leí varias veces para familiarizarme, y cuando creí estar apto, lo pronuncié en voz alta. De repente la curiosidad y el cansancio pasaron a segundo plano. Tenía un problema mucho más importante: me había cagado en los pantalones.

Pasó otra semana antes de que Manolo me llamara. La llamada llegó en el peor momento, cuando iba saliendo a almorzar. Sólo un estúpido de la talla de Manolo podía ser tan inoportuno.

—Oigo.

—Oye Alberto, soy yo. Han pasado unos días y como no me llamabas... Me dije, bueno, le doy un timbrado y le recuerdo. Dime, ¿pudiste ver algo de la investigación?

—Manolo, estoy saliendo a almorzar, no puedo hablar ahora. De todas formas, no pude hacer nada porque no me dejaste el protocolo. El sobre que dejaste lo que tiene adentro es un papel con una palabra rara escrita.

—Esa palabra, Alberto, es mi investigación. Esa es mi obra maestra. ¿La pronunciaste? ¿No te pasó nada?

—Chico, que yo recuerde, no. Y te dejo, que me cierran el comedor.

—Alberto, dime la verdad, ¿no te cagaste?

Sin saber exactamente por qué, empecé a sudar frío.

—No entiendo que me quieres decir.

—Eso mismo que dije. ¿Te cagaste o no?

—Bueno, sí, me cagué, pero no me vayas a decir que fue porque leí tu palabra.

—Porque la leíste no, porque la oíste. Alberto, he descubierto una palabra que el que la oye, se caga. Necesito que me diseñes un experimento que pruebe ese hecho estadísticamente. En estos momentos, toda investigación, como tú debes saber, tiene que estar respaldada con estadística, de lo contrario no la aprueban.

—Manolo, atíndeme un segundo —dije volviéndome a sentar—. Yo me cagué, pero porque tenía problemas de la barriga, eso le pasa a cualquiera, estás loco si te piensas que me voy a creer que fue por oír tu cabrona palabra —le dije un poco molesto— y está bueno ya, que yo no tengo tiempo para esto.

—Espérate, no cuelgues, vamos a hacer una cosa, vuelve a pronunciar la palabra, y si te cagas de nuevo, entonces me ayudas.

—Está bien —le dije, y acto seguido rescaté la hoja del cesto de la basura. La tomé en mis manos y tuve miedo. Por un lado me parecía ridículo hacerle caso al comemierda de Manolo, y por otro lado, tenía puesto mi mejor pantalón. Manolo esperaba al otro lado del teléfono y yo no me atrevía a pronunciar la palabra.

En ese instante entró mi secretaria y dejó un bulto de papeles sobre la mesa.

—Aquí le mandan desde la universidad, los vienen a buscar el lunes.

Sin oír apenas lo que me decía, le hice una seña, y le pedí:

—Damaris, ¿serías tan amable de leer en voz alta esta palabra que está escrita aquí?

Damaris pronunció la palabra con voz melodiosa de secretaria incompetente. Cuando acabó la última sílaba su rostro cambió de repente. Comprendí de inmediato.

—Damaris, ¿te sientes mal?

—No, no tengo nada. Alberto, usted cree que me pueda ir para la casa —me dijo casi con lágrimas en los ojos—. Me ha surgido un problema personal.

Autoricé a la secretaria a tomarse el día, cogí el teléfono y le dije a Manolo:

—Te creo, ven para acá ahora mismo —dije y colgué sin esperar respuesta.

Le creía, no porque estuviese seguro de que mi secretaria se había cagado al pronunciar la frase, sino porque, cuando la pronunció, yo la oí, y me cagué también, nuevamente.

Manolo entró en mi oficina con una sonrisa dibujada en la cara. Se sentó y me dijo que él estaba seguro que yo no le iba a fallar, que desde un principio supo que podía contar conmigo. Lo corté y le dije:

—Mira Manolo, vamos a establecer tres pautas. Primero, esa palabra no se pronuncia nunca más en esta oficina, ni en mi presencia. Segundo, esta butaca, la mía, la lavas tú, porque la peste que tiene es culpa tuya y tercero, cuéntamelo todo desde el principio.

Cerca de media hora le llevé a Manolo lavar la butaca a la vez que contaba su historia: me dijo que había estado leyendo manuales de hechicería celta, de vudú haitiano y de filosofía clásica alemana, y que había encontrado aplicación de estas materias en el procesamiento de señales de audio digital, y en temas de fisiología relacionados con la pérdida de control de los esfínteres. En este punto lo interrumpí, y le pregunté como era posible que si él era bioquímico estuviera trabajando en todas esas cosas. Contestó preguntando que cuando yo había visto un universitario cubano que trabajara en lo que estudió. Me quedé callado. Manolo me parecía cada vez menos comemierda. Le estaba cogiendo cariño.

Me contó que había sido una investigación solamente suya, que había gastado muchísimo dinero en papel sanitario y pantalones carmelitas para disimular el resultado de los ensayos y que su descubrimiento tenía un defecto grave, que consistía en que cuando se pronunciaba la palabra, el efecto no era selectivo y experimentaba el fenómeno todo el que oyera el vocablo

—Manolo, tienes que probar tu descubrimiento a gran escala, los casos individuales no son garantía de nada. Sabemos que funciona, pero no tiene rigor científico. El experimento debe hacerse con más de mil personas a la vez, es el tamaño muestral adecuado.

—Lo voy a hacer en una marcha por el primero de Mayo —dijo—, ahí va mucha gente.

—No sería conveniente —contesté—. Se podría malinterpretar como un acto de mala voluntad, y es todo lo contrario. Además, para este experimento se necesita que los individuos estén en el lugar del experimento por voluntad propia. Yo te sugiero que lo hagas, por ejemplo, en un concierto de algún grupo de salsa. Sería ideal, porque la palabra se confundiría con la canción. Entraría como algo subliminal. Sin hablar de que se podrían hacer algunas investigaciones alternativas. Por ejemplo, analizar como influye oír la palabra, en la letra de la canción que se esté cantando en ese momento.

Manolo me interrumpió emocionado.

—¡Podría publicar un artículo que se llamara: Las heces fecales y su papel en las letras de las canciones de grupos de salsa cubana, y déjame decirte, eso coge premio donde sea!

Le diseñé a Manolo su investigación y le prometí que podía contar conmigo. Quedamos en vernos la semana siguiente. Salió de mi oficina y volvió a tirar la puerta, como solo los comemierdas saben hacerlo. Hay cosas que no cambian nunca.

Manolo no fue a la cita acordada, ni a la otra, ni a la otra de más arriba. Me lo encontré por la calle, como a los seis meses. Había perdido el brillo en los ojos que le había notado en nuestro último encuentro. Ahora tenía una expresión franca y saludable. Había vuelto a ser el mismo comemierda de siempre.

Me pidió disculpas por no haber ido a verme más. Me contó que había hecho el experimento, y había puesto a cagar a todo el Salón Rosado de la Tropical. Me contó también que llevó su trabajo, respaldado por el experimento creado por mí, al comité científico de su centro de investigaciones. Y que no se lo aceptaron.

—El presidente del tribunal me dijo que mi investigación no procedía, no me dijo por qué, solo pronunció las palabras “no procede” como si no tuvieran respuesta posible de mi parte. Pero si tenían respuesta, y yo se la di, le dije la palabra y él se cagó,... y yo también. En los dos meses siguientes fui a ocho comisiones, y las ocho me rechazaron, y en las ocho pronuncié la palabra. Se volvió una rutina llegar cagado a la casa. Ahora estoy bien, puse una consultica por cuenta propia para curar el estreñimiento y me busco mis quilitos con eso.

Quedamos en mantenernos en contacto pero nunca más hablamos. Supe por un amigo común que Manolo había desaparecido de su casa y hacía dos años que no se sabía nada de su persona. Hasta hoy, que me cayó en las manos este ejemplar de El País y me llamó la atención una noticia que describía como durante unos enfrentamientos en las afueras de Bagdad las tropas de la resistencia iraquí sufrieron una diarrea colectiva. No hubiera hecho la asociación, pero al final

del artículo decía que el Departamento de Defensa de EEUU se vanagloriaba de haber usado un arma química, llamada Manny Valdivius. Y bueno, yo no me acuerdo de los nombres de la mayoría de las mujeres con las que me he acostado, pero el de Manolo, ese me lo sé de memoria, con sus dos apellidos.

Jorge Bacallao Guerra: Profesor de matemáticas de la Universidad de La Habana. Graduado del IX Curso de Técnicas Narrativas del centro de formación literaria Onelio Jorge Cardoso. Ha publicado cuentos en la revista El Cuentero. Ha sido ganador de varios concursos de literatura humorística, como el 1er premio en 1er y 4to Concurso de literatura humorística Juan Angel Cardí. También obtuvo el Premio en Narrativa: Libro de Cuento en Festival Aquelarre 2010. Premio del Instituto de la Música en el Concurso Dinosaurio 2006. fue ganador de Concurso de Fantasía y Ciencia Ficción Arena 2007. Recientemente recibió Mención en las categorías de Fantasía y Ciencia ficción en el 2do Concurso Oscar Hurtado.

POESIA FANTASTICA

La Dama de Shallot contempla el
Espejo de la Muerte...

de Elaine Vilar Madruga

Desde Camelot la de las torres
corre el río de metal donde los hombres,

-como hormigas famélicas-,
se empeñan en crear la tierra.

Desde Camelot la de las torres
le llegan a ella los sonidos y las nubes
y, a veces, un balido unánime de héroes
que se enfrentan a la nova silenciosa de los años.
Desde el Espejo, la Dama se observa los dedos de hierro,
el rostro de hierro

– a pesar de todo hermoso-,
la boca y los dientes grises
donde el tiempo viene a posarse en ocasiones.
Es una mujer de humo construida
y abandonada por los Sabios,
aquellos que le prohibieron escapar de la torre
y pusieron frente a sus ojos
aquella Camelot de torres y banderas,
como la tentación arcana de las naves
que sabe no volverá a ver.

Es la Dama, la Oscura de Shallot.
Es la fata, y en ocasiones
también un pozo marchito de misterio.

Y es que su soledad mana como un aguacero unánime
sobre las orillas de los ríos,
donde una barca de hierro y nube extiende alas
intangibles.
Es la nave apenas un esqueleto
como lo es también la torre,
como las voces de los Viejos en las estrellas
que la dejaron

–siempre a solas-
atada al Espejo por una cuerda de metal
que a veces entreabre un ojo púrpura
como una vida abstracta que la mide.
¿Marcharás?, le pregunta, ¿a Camelot
la de las torres?
¿Les mostrarás tus ojos redondos de muñeca?

El cangrejo del miedo le devora los recuerdos a Ella,
la Dama de Shallot..

que grita y gruñe,
y prueba a maldecir al dios
que la hizo materia en la forja de las nubes.
Pide que le traigan esa barca
donde los dioses de la muerte
mueven bocas enormes y negras
como riéndose de los huevos que aquel cangrejo secreto
ha sembrado en su cabeza.

Gruñe y grita: maldice a Camelot la de las torres
donde sin duda un hombre

–que jamás conocerá su rostro-
amará a otra doncella echa de piel y huesos, y de una vida
que acaba y sopla como el viento del oeste
sobre los dientes de los dioses.
Piensa en llorar, pero no puede

(quizás no ha sido programada),
y a veces aún maldice a esa mujer que amarán otros
con los ojos redondos de los ahorcados.
Escupe su rabia y suplica a los dioses otro cuerpo
(quizás uno peor, no le importaría la carne
ni el miedo a la putrefacción azul,
ni a las mordidas de gusanos telépatas
que le corroerán hasta los sueños),
pide una salida de esa cárcel que es la torre,
una ventana al Espejo donde Camelot la de las Torres
durará un chispazo apenas de aquella eternidad
que le ha sido concedida.
Ruega por una sola lágrima,
un soplo siquiera de las aguas donde reposa
esa nave de las estrellas que la trajo
desde el aliento de la vida.
Quiere estrujar las costas con sus dientes:
tan cerca Camelot que bastaría impulsarse
fuera de las piedras de la torre
para alcanzar la otra orilla
y ver los ojos de los hombres.

Su último grito es suficiente:
estruja el Espejo entre las manos
y destruye la cuerda con el ojo divino
que la mira con una mueca
de tiempo silencioso.

Estalla el Espejo,
y la mentira carcomida por los siglos
le asalta la pupila en un instante:
no existe Camelot la de las torres,
no existe río ni tierra,
ni aquel Caballero que jamás sabrá su nombre...
sólo sobrevive la imagen de un desierto de piedra profunda,
- planeta guijarro y polvo-,
el espejismo de una soledad desierta
que los dioses de la muerte

eligieron
para hacerla vivir la próxima eternidad.

Elaine Vilar Madruga (Ciudad de La Habana, 1989) Graduada de guitarra clásica de la Escuela Nacional de Música. ENA. Es laureada con el premio “La Flauta de Chocolate” de literatura infantil en los años 2001 en los géneros poesía, obtiene el premio especial de Ediciones Unión; 2003 en el género de décima y narrativa; 2004, premio en el género de poesía y premio especial que otorga la Editorial Letras Cubanas. Obtiene premios en los géneros de poesía y cuento en el concurso auspiciado por la FAO “Protege a los Bosques Evitando los Incendios Forestales”. En el año 2006, su libro “Al límite de los Olivos”, recibe una Mención, en el género ciencia ficción, del Premio Calendario 2006 auspiciado por la Asociación Hermanos Sainz. Tiene publicaciones en revistas infantiles y libros, tales como “Vuelo de colibrí”, “Cartas al Padre”, “Secretos con alas”. Resulta premiada entre los siete finalistas del Primer Concurso Iberoamericano de Relatos BBVA- Casa de la América. Recientemente acaba de publicar “Al límite de los olivos”, por Ediciones Extramuros, 2009.

Crónicas

CRONICAS DEL BEHÍQUE 2010

Leonardo Miguel Gala



Poster realizado por Leonor Hernández

Por tercera ocasión el Behique plantó campamento en el Centro Hispanoamericano de Cultura los últimos dos días de julio de este caluroso (y lluvioso) 2010. Allí, los aficionados a la ciencia ficción y la fantasía se reencontraron para compartir experiencias, y disfrutar de intensas actividades. Este año dedicado en particular a la ciencia ficción (entre todos los géneros fantásticos el que más adeptos tiene en el país), los días 30 y 31 de julio fueron una oportunidad única de ver escritores como Yoss, Michel Encinosa, Bruno Enríquez, Raúl Aguiar, Erick Mota, y varios creadores más (entre quiénes me cuento), compartiendo de tú a tú con las nuevas generaciones del fandom cubano.

El primer día de actividades comenzó con las palabras de apertura del evento, seguidas de una presentación del proyecto de animación ANIMIA, creado por estudiantes del ISDI, y que tuvo de conferencistas a dos de sus coordinadores principales, Jarol Cuéllar y Néstor Kim. Luego de explicar la historia del proyecto, y los festivales ANIMIA que han realizado, pasaron a exhibir algunos de sus trabajos (entre los que tuvo muy buena acogida entre el público *El arca de Javier*, un spot para la protección del medio ambiente; *El caso del perro*, promocional del festival del 2007; *Los puros*, una animación stop motion hecha con pastillas de jabón, El Molinero, animación en 3D muy bien lograda, y dos cortos que utilizan stop-motion: uno sobre una partida de dominó

entre las sillas de un local, y otro sobre lo que pasa por la cabeza de un joven y la novia de su hermano al irse la luz... y regresa). Tras ANIMIA, Yadir Triana y Leonardo Espinosa, del grupo FULLANIMATION, mostró un fragmento de un clip animado para el grupo de rock Hipnosis, que ya esperamos poder disfrutar por completo en la próxima edición.

Terminado este primer segmento de animación del día, le tocó el turno al Yoss (alias José Miguel Sánchez, en la realidad paralela de los documentos oficiales) hablar de la Historia de la Ciencia Ficción, utilizando para ello una presentación de título "La Evolución de la Fantasía Disciplinada, Breve Historia de la Ciencia Ficción". Prevista para 1 hora y media, las 147 diapositivas que conformaban la "breve" exposición, mantuvieron al público de la sala siguiendo con interés las distintas etapas del género (desde la época de Julio Verne y H.G.Wells, pasando por la época de las revistas "pulp", la Era Campbell, la New Wave de los 60, una mención muy rápida al cyberpunk de los 1980s, y el detenimiento reverente, casi monástico del conferencista en detalles de libros, sagas, y vida personal de autores y autoras que han ayudado a convertir a este género en un elemento cultural indispensable de la vida contemporánea). Casi dos horas más tarde (y con los organizadores del Evento preocupados por la poca agua que el conferencista tomara durante su presentación), dio el Yoss punto final a su conferencia, ante un auditorio lleno que, incluso, pidió más datos fuera de la sala sobre determinados autores o sagas que por razones de tiempo, no había nombrado.

Tocó entonces el turno al segundo segmento de animación del día, esta vez con una conferencia de Ernesto Rodríguez (del Proyecto Anime No Kenkyu), sobre animes de ciencia ficción y fantasía, basados en obras literarias. Con un especial énfasis en la obra adaptada de Hideyuki Kikuchi (de las series de terror Wiked City, y la más conocida Vampire Hunter D, esta última con la colaboración gráfica del diseñador Amano y el animador Yoshiaki Kawajiri), fue muy apreciada por el público gracias a la enumeración de títulos de animes que sí bien

circulan muy poco en el país, sí han sido muy importantes en la historia del género. Y con esta conferencia de Ernesto, terminó el primer día del evento.

El sábado comenzó con las palabras de bienvenida al evento, y luego la primera conferencia del día sobre Mitología Cubana, a cargo de Sheila Padrón, directora del Proyecto DIALFA y Gerardo Chávez, creador del Guaicán Literario, el primer sitio web del género fantástico en Cuba. Enfocada hacia la mitología, como factor de la identidad nacional, Gerardo habló del mito y la leyenda de Cuba, en las distintas regiones del país, a partir del trabajo en conjunto que realizara con el también investigador Manuel Rivero Glean, recogido en el libro “Catauro de Seres Míticos y Mágicos en Cuba” (agotado, y en vías de no-reedición, como es habitual en nuestra isleta). Muy apreciada por el público, que hizo varias preguntas, la conferencia contó con imágenes de los seres mitológicos cubanos de diversos artistas plásticos, y nuevas aproximaciones al tema por parte de nuevos creadores, como es el caso de Roger Sánchez Fiol.

Llegó el receso... y la espera por los dos siguientes conferencistas: Bruno Henríquez y Erick Mota, quienes no se pusieron de acuerdo para que sus respectivas rutas de guaguas decidieran demorarse más de lo habitual (más de lo habitual para un cubano, se entiende). La historia de la ciencia ficción cubana estaba en juego, así que el Yoss y Leo (quien esto escribe) ya estaban listos a dar el paso al frente. Y lo dieron. Y entonces apareció el Mota. Y poco después Bruno, cuando Yoss comenzaba a introducir al público sobre el género en el patio. Y empezó la conferencia.

Bruno Henríquez y Erick Mota expusieron al público la historia de la Ciencia Ficción Cubana separadas en 2 grandes períodos. El primero, expuesto por Bruno, desde los comienzos en los años 60 (aclarando que desde el año 1958 ya Ángel Arango publicaba cuentos de ciencia ficción) hasta el final de la década de los 1990s. Quiénes fueron los pioneros; la importancia de Oscar Hurtado como divulgador; la influencia creciente de la ciencia ficción soviética en los años 1970s y 1980s (y que además de “rusa” era checa, y búlgara, y polaca, y alemana también); la Época de Oro, a partir de la creación del Premio David, y la influencia que ejercieron algunos de estos autores (como la muy recordada Daína Chaviano) en el boom de títulos en los años 1980s, diversas anécdotas de los talleres literarios Oscar Hurtado, Julio Verne y El Negro Hueco, las asociaciones de aficionados al género en los 1980s – 1990s, y sus encuentros esporádicos por todo el país. Y también habló de cómo al principio de los años 1990s se perdieron poco a poco los espacios alcanzados ante la crisis del país, y de cómo se luchó para no perderlos y poco a poco, volverlos a reactivar.

La presentación de Erick Mota se centró en la ciencia ficción publicada a partir del año 1999. Alternando entre terminologías de fantasía heroica, ópera espacial, y ciberpunk, Mota expuso su visión del panorama de la década del 2000 al 2009. En fantasía heroica, Michel Encinosa, (“Sol Negro”) como el exponente más representativo en Cuba. En la Space Opera habló de Yoss (“Se alquila un planeta”, “Al final de la Senda”, “Pluma de León”), así como Anabel Enríquez (“Nada que declarar”), R.E.Bourgeois (“Bosque”, “La puerta del mar cuántico”), hizo mención de su noveleta “Bajo Presión”, y subrayó algunos cuentos de este subgénero que fueron publicados en “Crónicas del Mañana” (mencionó, entre otros, mi cuento Ed Dedos). En Ciberpunk habló de Vladimir Hernández Pacín (“Nova de Cuarzo” y “Onda de Choque”), de Michel Encinosa (“Niños de Neón”, “Dioses de Neón”, “Veredas”). Para concluir, habló de la ciencia ficción que todavía hoy no se publica en el país, como la de escritores del New Wave, Cyberpunk, y posteriores; de la hecha por cubanos que no residen en la isla como Juan Abreu (“Garbageland”); y de la que, hecha por autores que residen en Cuba, no se publica aquí, como “Se alquila un planeta”, “Interferences” de Yoss, o su propia “Habana Underguater”, con la que había terminado poco antes el segmento dedicado al Cyberpunk de su presentación.

Finalizada esta conferencia, llegó la hora de entregar un reconocimiento a distintas personalidades del fantástico en Cuba, por su obra. Este año los elegidos fueron: Duchy Man Valderá, por su obra plástica como pintora e ilustradora; Michel Encinosa Fú, por sus libros ambientados en sus universos fantásticos de Sotreun y Ofidia; y Raúl Aguiar, por su trabajo como divulgador de la ciencia ficción, y en particular del ciberpunk, con su boletín digital “Qubit”.

Luego de un segundo receso, en el que los asistentes pudieron comprar meriendas en la planta alta, y disfrutar de las obras plásticas en exposición, finalmente me llegó la hora de moderar el panel “Antologías, premios y publicaciones”, sobre la forma en que se ha publicado ciencia ficción en el país en la primera década del siglo XXI (del 2000 al 2009), y las perspectivas futuras para el género en la década que comienza en este 2010.

Para hablar del tema, estuvieron invitados Yoss (escritor, y antologador de “Reino Eterno”, y “Crónicas del Mañana”), Michel Encinosa (escritor y editor, o sea: juez y parte), Bruno Enríquez (incansable divulgador, compiló este año una antología de ciencia ficción rusa para la Feria del Libro), Erick Mota (escritor, y editor del boletín digital “Disparo en Red”, publicó este año “Habana Underguater” online), y Carlos Duarte Cano

(coordinador del Taller Espacio Abierto). En general los panelistas fueron optimistas con el futuro del género en la década que recién comienza. Para Michel Encinosa, una mejoría en la publicación de títulos podría casi de seguro ocurrir si las editoriales comenzaran a ser vistas como empresas rentables, en vez de entidades subvencionadas. Carlos Duarte expresó el creciente interés de los nuevos escritores en mejorar su nivel literario. Yoss, de lo importante que es no dormirse en los laureles de lo alcanzado, e insistir hasta publicar lo que se escribe. Erick Mota expresó su confianza en la ciencia ficción hecha por cubanos, estén dentro o fuera de la isla; y el siempre perseverante Bruno insistió en que, si aprendemos de las experiencias de épocas pasadas, esta década podría augurar buenos tiempos para la ciencia ficción cubana, y sus creadores.

Luego del Panel, tocó el turno a Yusmany Águila con su conferencia “Bestiario de la Fantasía”, la cual impartió con mucho dinamismo, haciendo énfasis en conceptos esclarecedores como el de Bestia, y abarcando en imágenes un amplio espectro en su exposición de criaturas fantásticas de diversas mitologías clásicas (grecorromana, y nórdica fundamentalmente), así como seres del imaginario medieval, que suelen aparecer en las sagas más recientes. Para todos los públicos, así fue esta enterada y muy entretenida disertación de Yusmany, quien ha sido uno de los últimos descubrimientos para las actividades de Dialfa HERMES, en su cita habitual cada último sábado del mes en la Biblioteca “Rubén Martínez Villena” de la Habana Vieja.

Siguió un corto receso, y luego la premiación del Concurso de Plástica. El Jurado (conformado por los artistas Duchy Man Valderá, Gilberto Nuviola Bofill, Marcos Peña y Oscar Villaescusa), decidió otorgar menciones a Heidi Mourdoch, por su obra “Bella-Bestia”, a Madelín Martínez, por “Matriz y mi vida”, y a Ander Guevara, por “B-Yatar 2009”. El Tercer Premio fue otorgado a Leonor Hernández, por su “Antum afternoon Ete”, el Segundo Premio a Alejandro Durán, por “Casa en el aire”, y el Primer Premio fue otorgado a Carlos Parker, por su “Mundos Oníricos”. Este año también se entregaron Premios de la Popularidad, en base a boletas repartidos al público mientras observaba las obras plásticas, y que fueron otorgados a Alexis Lescano (Tercer Premio), Jaciel Marrero (Segundo Premio), y Leonor Hernández (Primer Premio). Muy buen momento, que estuvo matizado por las muestras de alegría de ganadores y el público.

Y finalmente llegó el encuentro de conocimientos. Esta vez, con un juego ideado por Yoss: “La Senda del Héroe”, el cual (para lograr esa interactividad que ya va demandando este momento tan habitual en nuestros eventos), contó con la programación de Alejandro Cuba (Zorphdark, para los entendidos), y los diseños de Leonor Hernández. Luego de recibir seis (!) páginas de reglas... no hay nada cómo sentir que la técnica es la técnica, y los tres equipos (dos de jugadores seleccionados en el momento, y el tercero el público que colmaba la sala) pudimos explorar con soltura este nuevo juego del Yoss, cuyo objetivo es medir el conocimiento que se tenga de los héroes, sus compañeros, armas y vehículos. Hubo preguntas de varios niveles de dificultad (chícharo light, chícharo tierno, chícharo término-medio, chícharo a secas...), y aunque inicialmente el equipo del cual fui parte tomó buena ventaja, finalmente venció el equipo del público, seguido (como no, grrrr), por el otro equipo. Los ganadores, todos cuantos pudimos disfrutar de este nuevo juego, que esperamos volver a jugar (posiblemente mejorado), en próximos eventos.

Ya casi entrada la noche, luego de una larga sesión de clips musicales con imágenes de series y películas de fantasía y ciencia ficción, llegó finalmente el momento de decir adiós al Behíque, junto con las palabras de clausura. Un fuerte aplauso a los organizadores (Sheila, Williams, Mairelis, Siomel, Noelia, Leonor, Ernesto, Yudith, Tania, Victoria, Gonzalo, y muchos otros cuyos nombres no pongo para no alargar esta lista, pero que también estuvieron ahí), y al trabajo que por meses y meses les llevó preparar este evento, donde no se descuida nada, para que esta reunión del fandom quede en la memoria de todos quienes estuvimos allí.

Nos vemos de nuevo el año que viene. En el 2011. Centro Hispanoamericano de Cultura. Cuando esté más fuerte el verano, ya sabe...

Lléguese al Behíque. ;-)

Concursos

CONVOCATORIA

III Edición del Concurso de Ciencia-Ficción y Fantasía

“Oscar Hurtado 2011”

El Taller de Creación Literaria “Espacio Abierto” y el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso, convocan a la segunda edición del concurso de Ciencia-Ficción y Fantasía “Oscar Hurtado 2011”, que se organizará de acuerdo a las siguientes bases:

- La convocatoria está abierta a todos los escritores cubanos, sin límite de edad.
- Los ganadores del premio en años anteriores no podrán participar en la categoría en la que fueron premiados.
- Se premiarán los mejores textos en las categorías: A) cuento de CF, B) cuento de fantasía (incluyendo al terror fantástico) C) poesía de CF o fantasía y D) ensayo sobre temas afines a la fantasía y la CF.
- Los participantes podrán competir con un solo cuento o poema por categoría. Si se recibe más de uno todos serán eliminados. Los cuentos y ensayos tendrán una extensión máxima de 15 cuartillas tamaño carta, con márgenes de 2 cm abajo y arriba y 3 cm a ambos lados, interlineado 1.5 y letra Times New Roman 12. Los poemas tendrán una extensión máxima de 2 cuartillas con las mismas condiciones. La temática es libre, siempre que se enmarque dentro del género de lo Fantástico.
- Los relatos han de ser obligatoriamente inéditos (incluidas publicaciones electrónicas) y no deben haber recibido premios o menciones con anterioridad en ningún certamen.
- Los envíos se realizarán por vía electrónica, a:

carlos.duarte@cigb.edu.cu

Se dará acuse de recibo de cada participación.

- Los textos se enviarán firmados bajo seudónimo y, en documento aparte, se incluirán los datos del autor (Nombre y apellidos, teléfono, email (si lo posee) y dirección particular).
- El plazo de admisión está abierto desde el envío de la convocatoria y hasta el 10 de marzo del año 2011.
- Los Jurados, compuestos por prestigiosos escritores del género, otorgarán un único Premio y cuantas menciones estimen pertinente.
- Tanto el Premio como la Mención Especial en cada categoría recibirán diploma, regalos de libros, películas y música relacionada con el género, así como la publicación de su obra en la revista digital “Korad”.
- Los participantes ceden los derechos de autor sobre los relatos concursantes a los organizadores con fines exclusivos de su publicación en el Ezine Korad, después de lo cual conservarán estos derechos para su publicación en otros medios.
- Los resultados se harán públicos en el marco del III Evento Teórico de Arte y Literatura Fantástica “Espacio Abierto”, el domingo 27 de marzo del 2011. Los ganadores y finalistas serán contactados por la organización del concurso una vez se conozca el fallo del Jurado, dentro de sus posibilidades, se comprometen a asistir al acto de premiación.
- La participación en el concurso implica la aceptación íntegra de estas bases.

Para más información, usted puede escribirnos a:

carlos.duarte@cigb.edu.cu (Carlos Duarte)

evilarmadruga@gmail.com (Elaine Vilar)

jldueas@yahoo.com (Jeffrey López)

raul@centro-onelio.cult.cu (Raúl Aguiar)

I PREMIO TerBi 2011 de Relato Temático

Fantástico:

MUTACIONES

- 1.-** Se abre la recepción de relatos originales inéditos (no premiados en otros concursos, ni presentados con igual o distinto título a otro premio literario pendiente de resolución) escritos en castellano y que puedan ser encuadrados dentro de los géneros de Ciencia-Ficción, Fantasía o Terror. El argumento deberá especular sobre el tema: Mutaciones.
- 2.-** El plazo de recepción de originales comenzará al hacerse públicas estas bases, finalizando el día 28 de Febrero de 2011. Se aceptarán textos remitidos con esa fecha.
- 3.-** Se admitirá un solo texto por autor, hasta un límite máximo de 8.000 palabras. Sólo se aceptarán obras redactadas en formato word, rtf o pdf con letra Times, cuerpo 12, interlineado a doble espacio.
- 4.-** Los originales deberán presentarse por correo electrónico a la siguiente dirección: terbicf@gmail.com Se incluirán dos archivos: uno cuyo nombre será el título del relato y el seudónimo del autor, y un segundo archivo cuyo nombre será el título del relato, el seudónimo del autor y la palabra PLICA y que contendrá todos sus datos personales: nombre y apellidos, D.N.I., dirección completa, teléfono y dirección de correo electrónico.
- 5.-** No se admitirán faltas de ortografía.
- 6.-** El autor, por el solo acto de enviar un relato a concurso, se hace responsable de que la obra es original y de su propiedad.
- 7.-** Se establece como único premio un trofeo conmemorativo al relato ganador. También habrá mención de cinco finalistas.
- 8.-** Todos los relatos presentados recibirán acuse de recibo y no se mantendrá más contacto con el autor salvo con los autores que resulten premiados o seleccionados, una vez levantada el acta del veredicto por parte de los miembros del jurado.
- 9.-** El jurado estará formado por escritores del género fantástico y socios de la TerBi. El acta del jurado se hará pública en el Acto de la TerBi que se celebrará en Mayo de 2011. No obstante, en el mes de Abril se publicará una lista de los 10 relatos seleccionados en la última fase (con seudónimo), en los blog de la Asociación: <http://terbicf.blogspot.com/> <http://notcf.blogspot.com/>.
- 10.-** Los escritores conservan en todo momento sus derechos de autor sobre las obras presentadas. Todos los textos que lleguen a la fase final ceden automáticamente el derecho de reproducción por una única vez en las publicaciones web y en el e-book de la TerBi, comprometiéndose a mantenerlo inédito (tanto en papel como en versión digital) hasta después de dichas publicaciones, y renunciando los autores a cualquier remuneración económica o de cualquier otro tipo en esta edición.
- 11.-** Los miembros del jurado y sus familiares no podrán presentar obras a concurso.
- 12.-** Cualquier imprevisto no contemplado en estas bases será resuelto por la organización de este concurso.
- 13.-** La presentación al concurso implica la total aceptación de estas bases.

Noticias

JOSE MIGUEL SANCHEZ (YOSS) GANA EL UPC 2010

El escritor cubano José Miguel Sánchez, conocido como Yoss, ha ganado el 20º Premio UPC de Ciencia Ficción, dotado con 6.000 euros y la publicación digital de la novela, con “Super extra grande”, seleccionada de entre 78 obras.

“Super extra grande” gira alrededor del doctor Jan Sangan, un biólogo veterinario especializado en los organismos más grandes de toda la Galaxia y destaca por tener un tono paródico, divertido y por momentos escatológico, ha informado la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC).

Este premio se agrega a la larga lista de los alcanzados por Yoss que comprende entre otros Premio Universidad Carlos III, el premio Domingo Santos, una mención previa en el UPC, un segundo lugar en el Alberto Magno, así como numerosos premios nacionales desde que ganara el David en 1988 con su inolvidable *Timshel*.



De izda a dcha: **Mónica Sala** (Representante del Consell Social de la UPC); **Pierre Gèvart** (escritor francés, conferenciante); **Xavier Colom** (vicerector UPC); **Yoss** (ganador de este año) **Miquel Barceló** (alma mater del Premio UPC); **Agustín Jaureguizar** recoge el premio en nombre de **Juan Miguel Aguilera** (Mención) y **Joaquim Casal i Fàbrega** (Mención UPC)

Yonnier Torres ganador del premio Luis Rogelio Noguerras de Ciencia Ficción

El joven escritor Yonnier Torres (Santa Clara, 1981) resultó ganador del Premio del Concurso Luis Rogelio Noguerras, en la modalidad de ciencia ficción con su cuaderno de relatos titulados *Delicados Procesos*. El jurado, integrado por los escritores Raúl Aguiar y Erick J. Mota consideró esta obra como una hábil extrapolación de los conflictos humanos, haciendo frecuentes contactos con la realidad cubana actual. Carlos A Duarte Cano fue merecedor de una mención especial del jurado por su colección de cuentos *El disparo de Cronos*, mientras que se otorgaron otras tres menciones a los trabajos: *Salomé* de Elaine Vilar Madruga, *Llueven piedras* de Denis Álvarez Betancourt y *Lirios en invierno* de Jorge Bacallao Guerra. Tanto el premiado como los cuatro mencionados son activos participantes del taller de literatura fantástica Espacio Abierto.

SECCION DE COMICS

Eric Flores Taylor

Virgilio Martínez Gaínza

Más rápido que una bala! ¡Más poderoso que una locomotora! ¡Capaz de sobrevolar los más altos rascacielos de un solo salto! ¡Miren! ¡En el cielo! ¡Es un ave! ¡Es un avión! ¡No! ¡Es... Supertiñosa!



Nacido en La Habana en 1931, Virgilio Martínez es uno de los historietistas cubanos que de alguna manera pueden considerarse como los pioneros del cómic de ciencia ficción en nuestro país. Ya en las páginas de Mella, cuando aún la revista se publicaba clandestinamente, se encuentran las primeras páginas de su afortunado personaje «Pucho», firmadas

con el seudónimo Laura para protegerse de la represión del régimen de Batista.

Pucho, después del triunfo de la Revolución se convertirá en «Cucho», valiente antagonista del otro popular personaje de Virgilio: «Supertiñosa». Supertiñosa es una especie de grotesco Supermán, como él dotado de una segunda identidad (Pancho Tareco), constantemente ocupado en la lucha contra la Isla Roja (Cuba); el resultado de sus empresas es naturalmente siempre una clamorosa derrota. Creado por Marcos Behemara (guión) y Virgilio Martínez Gaínza (dibujos) en agosto de 1959 para el semanario Mella, Supertiñosa cuenta las andanzas del último hijo del planeta Paketón, enviado a la Tierra en una nave espacial antes del fin de su mundo. Adoptado por el gobierno de los Estados Unidos, comienza a trabajar para la CIA, el FBI y el Pentágono en ridículas y fallidas tropelías contra la diabólica "Isla Roja". Dueño de prodigiosos superpoderes y del clásico traje con la S en el pecho, Supertiñosa intenta compensar con fuerza la inteligencia de la que adolece en su vida civil, donde es Pancho Tareco, periodista estrella del diario anticubano Lingote Express. El trazo caricaturesco de las historietas de «Supertiñosa» y «Cucho» no es un límite expresivo del autor, igualmente hábil en el dibujo realista de historias serias.

“Con Supetiñosa —explica Virgilio— me divertí mucho. Me encantaba satirizar a uno de los mitos de la industria cultural.” La historieta se discontinuó en 1967, cuando aparecía en “El Sable”, suplemento semanal del diario Juventud Rebelde.



EN EL ÚLTIMO PISO DEL RASCACIELOS MÁS ALTO DEL MUNDO, SE CELEBRA UNA REUNIÓN QUE HA DE CAMBIAR EL CURSO DE LA HISTORIA...

DESTACADAS PERSONALIDADES DELIBERAN SOBRE UN TEMA DE IMPORTANCIA VITAL...

...V, EVIDENTEMENTE, LOS CAMBIOS PRODUCIDOS EN EL MUNDO, NOS HAN RELEGADO A UN SEGUNDO PLANO...



ESO ESTÁ CLARO... YA NO PODEMOS HACER NADA POR LOS VALORES DEL MUNDO LIBRE... ¡SOMOS COMPLETAMENTE INÚTILES!

ENTONCES... ¿ESTAMOS VENCIDOS...?

DESPUÉS DE GAGARIN, TITOV, VALENTINA, ETC. ME SIENTO ACOMPLADO...



¡UK UK URK UK UK!

TRADUCE, CHITA... POR FAVOR...



¡UK!

EL DICE QUE PROTESTA... QUE HAY QUE HACER ALGO...

¡SI... PERO ¿QUE HAREMOS?



¡YO TENGO LA SOLUCIÓN...! ¡ESCUCHEN...!

NOSOTROS NO PODEMOS LUCHAR, ES CIERTO, PERO HAY ALGUIEN AQUÍ QUE SÍ PUEDE SALVAR AL MUNDO LIBRE...

¿QUIÉN? ¿SUPERMAN?



¡NO!

¡EL ÚNICO HÉROE QUE HOY ESTÁ A LA ALTURA DE NUESTRA TRAGEDIA ES...



SUPERTIÑOSA

¡OH!

¡SI...! ¡EL VINO DEL PLANETA PAKETÓN...!

¡EH!

¡AH!

¡UK!

¡Y TIENE SUPERPODERES!

¿SABES QUE SUPERTIÑOSA ESCONDE SU PERSONALIDAD HACIÉNDOSE PASAR POR PANCHO TARECO?

¡QUE EMOCIONANTE!



BIEN, SEÑORES... ES EL MOMENTO DE CONFÍARLE A SUPERTIÑOSA UNA MISIÓN HISTÓRICA...

COMO NOSOTROS NO SALIMOS YA EN LOS MUÑEGUITOS...



...QUE SEA SUPERTIÑOSA EL QUE SIGA COMBATIENDO EN DEFENSA DEL MUNDO LIBRE...

¡Y QUE SEPA QUE, EN LOS MOMENTOS DIFÍCILES, LO AVUDAREMOS...!